



Ciencias Sociales
Universidad de la República
URUGUAY

Universidad de la República

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Sociología

Tesis Licenciatura en Sociología

**Urbanismo Smart en Montevideo. Un recorrido por las acciones
y prácticas de participación en la ciudad entre 2016-2019**

Paola Satragno

Tutora: Dra. María Julia Morales

Montevideo, Uruguay

2021

Página de aprobación

Tutora: Dra. María Julia Morales

Tribunal: Dra. Ana Laura Rivoir y Dr. Sebastián Aguiar

Fecha:

Calificación:

Autor: Paola Satragno De León

Agradecimientos

A mi familia y amigas/os. A Gonzalo, mi compañero de la vida, por su apoyo incondicional. A Pancha, Aquiles y Luna por su fiel compañía en este camino. A María Julia por su apoyo constante y guía en este proceso. A mis docentes Sebastián y Victor por el conocimiento y motivación transmitidos. A Nadia mi compañera y amiga en esta Carrera por su empuje constante. A los/as entrevistados/as por el tiempo dedicado a esta investigación.

Resumen

Las ciudades y gobiernos locales enfrentan grandes desafíos a nivel mundial, debido al crecimiento exponencial de la población urbana proyectado por las Naciones Unidas para el 2050. Como respuesta a esta problemática y como parte de un proceso de expansión y desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación, el urbanismo moderno se enmarca dentro del concepto de Smart City o ciudad inteligente. Este modelo de gestión y desarrollo apunta a la eficiencia y sostenibilidad de las grandes urbes, poniendo énfasis en el papel del ciudadano como actor fundamental para lograr los cambios esperados. La presente investigación busca explorar las acciones y nuevos ámbitos de participación ciudadana institucionalizados, creados por la Intendencia de Montevideo entre 2016 y 2019, en el marco de la implementación del modelo de Smart City. Se trata de una investigación mixta, que mediante diversas técnicas de análisis cuantitativas y cualitativas, busca conocer cómo es ejercido el derecho a la ciudad en medio de este nuevo paradigma en Montevideo Inteligente. Para cumplir con los objetivos planteados realizamos análisis de prensa, documentos y entrevistas semi-estructuradas a participantes y referentes de las nuevas plataformas de participación: Montevideo Decide y Montevideo Lab. Además se analizaron datos cuantitativos de EUTIC 2019 y del ranking internacional Cities in Motion. Los hallazgos a los que se abordó nos muestran que Montevideo se ha consolidado como una ciudad inteligente y abierta, posicionándose a nivel regional y mundial como una ciudad con un alto potencial de crecimiento. En cuanto a la universalización y democratización del derecho a la ciudad mediado por TIC en Montevideo Inteligente, podemos decir que a priori parecerían existir algunas barreras a la participación para garantizar una innovación inclusiva que permita hacer uso de la tecnología como herramienta articuladora de las desigualdades sociales.

Abstract

Cities and local governments face great challenges worldwide, due to the exponential growth of the urban population projected by the United Nations for 2050. In response to this problem and as part of a process of expansion and development of Information Technologies and Communication, modern urbanism is framed within the concept of Smart City. This management and development model aims at the efficiency and sustainability of large cities, emphasizing the role of the citizen as a fundamental actor to achieve the expected changes. This research seeks to explore the actions and new institutionalized spaces for citizen participation, created by the departmental government of Montevideo, between 2016 and 2019, under the implementation of the Smart City model. It is a mixed investigation, which through various quantitative and qualitative analysis techniques, seeks to know how the right to the city is exercised under this new paradigm in Montevideo Inteligente. To achieve the proposed objectives we carried out press analysis, documents and semi-structured interviews

with participants and referents of the new participation platforms: Montevideo Decide and Montevideo Lab. In addition, we analyze quantitative data from EUTIC 2019 and the international ranking Cities in Motion. The findings show us that Montevideo has established itself as a smart and open city, positioning itself regionally and globally as a city with high growth potential. In relation to the universalization and democratization of the right to the city mediated by ICT in Montevideo Inteligente, we can say that there seem to be some barriers to participation to guarantee an inclusive innovation that allows the use of technology as an articulating tool of social inequalities .

Palabras clave/ Keywords

Smart city, participación ciudadana, brecha digital, derecho a la ciudad.

Smart City, citizen participation, digital divide, right to the city.

Índice

Introducción	5
Capítulo 1. Marco conceptual	6
1.1 La Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC)	6
1.2 Brecha digital y nuevas desigualdades	7
1.3 De la ciudad informacional a la ciudad inteligente	8
1.4 Ciudades inteligentes: ¿abiertas o cerradas?	10
1.5 El auge de la “marca ciudad”	12
1.6 El papel del derecho a la ciudad y la participación en las Smart Cities	13
Capítulo 2. Antecedentes de investigación	15
Capítulo 3. Diseño metodológico	20
3.1 Preguntas de investigación	20
3.2 Objetivos de investigación	20
3.3 Hipótesis de trabajo	21
3.4 Diseño de investigación	21
3.5 Técnicas e instrumentos utilizados	21
3.5.1 Análisis de contenido	22
3.5.2 Entrevistas semi-estructuradas	22
3.5.3 Análisis de datos secundarios	23
Capítulo 4. Resultado y análisis de los datos	24
4.1.1 Montevideo Inteligente	25
4.1.2 Evolución de Montevideo inteligente en ranking mundial	29
4.2. Marca ciudad	31
4.3.1. Ámbitos de participación ciudadana en Montevideo Inteligente	32
4.3.2. Laboratorio de participación ciudadana: MVDLab	33
4.3.3 Plataforma de participación virtual: Montevideo Decide	35
4.4.1. El ejercicio del derecho a la ciudad y la e-participación en Montevideo Inteligente	37
4.4.2. E-participación vs. laboratorio ciudadano	40
4.5 Propuestas de la ciudadanía para reconstruir ciudad	41
Conclusiones	44
Bibliografía	49
Anexos	51

Introducción

En las últimas décadas las ciudades se han convertido en el centro de la actividad económica, social y cultural de la humanidad. Hoy en día más de la mitad de la población mundial vive en zonas urbanas y según proyecciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para el 2050 esta cifra será cercana al 70%.

Esto representa un gran desafío para los países y gobiernos del mundo, los cuales comenzaron a buscar estrategias para poder hacer frente a estos cambios y garantizar la calidad de vida de las personas de forma sostenible.

En este contexto, donde las ciudades necesitan hacer frente a desafíos cada vez más complejos y las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) adquieren un papel protagónico, nace el concepto de Smart City (SC) o ciudad inteligente.

En Uruguay la aplicación de TIC en la gestión pública ha promovido importantes resultados. Tanto es así, que hoy en día, somos el único país de América Latina y el Caribe en formar parte del D9, junto con Canadá, Corea del Sur, Estonia, Israel, Nueva Zelanda, Reino Unido, México y Portugal. Este grupo reúne a los 9 países más avanzados en cuanto a gobierno digital en el mundo.

Por otro lado, a nivel departamental, a partir del año 2016, se ha impulsado el posicionamiento de Montevideo como SC, logrando en solo cuatro años ubicarse dentro de las 5 ciudades “más inteligentes” de Latinoamérica, según el Ranking Mundial del Índice Cities in Motion (ICIM) 2019. Esto da cuenta de la importancia y el desarrollo que este modelo ha cobrado en nuestra ciudad en los últimos años.

La presente monografía final de grado surge en el marco del Taller de Investigación Central “Socio-lógicas urbanas”, Edición 2019. A través de la misma, se busca conocer cómo se ha venido desarrollando el modelo de gestión basado en el concepto de ciudad inteligente en Montevideo y cuáles han sido las principales políticas, acciones y prácticas de participación ciudadana mediadas por TIC, desarrolladas en este contexto entre 2016 y 2019.

Además, se propone abordar de qué manera cuestiones urbanas de larga data, como el ejercicio del derecho a la ciudad, es contemplado en este nuevo modelo de gestión urbana y cómo afecta la brecha digital en este sentido. Para esto, el trabajo de campo se centró en

analizar los espacios o plataformas de participación mediadas por TIC, creadas bajo este paradigma, como lo son Montevideo Decide y Montevideo LAB (MVDLab).

Dado el desarrollo que evidencia este modelo en Uruguay, principalmente en Montevideo, resulta relevante realizar una investigación sociológica sobre la temática expuesta, ya que es una problemática poco abordada desde la Ciencias Sociales, permitiendo generar información en un terreno poco explorado en nuestro país.

Capítulo 1. Marco conceptual

El siguiente apartado brinda un marco conceptual y de reflexión sobre el proceso de desarrollo de las ciudades modernas en las últimas décadas. Se busca discutir sobre los cambios socio-técnicos que han venido atravesando las grandes urbes a partir de la década del 70 y el papel de las TIC en este proceso, para contextualizar y comprender la realidad que viven las ciudades en la actualidad.

1.1 La Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC)

A partir de los años setenta, la sociedad comienza a atravesar un conjunto de procesos socio-históricos, que se han seguido profundizando hasta nuestros días, como producto de la evolución social y tecnológica.

Estos procesos están relacionados con lo que Castells (2000) denomina la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC). Se trata de una sociedad emergente como producto de una revolución tecnológica, que da lugar al nacimiento de un nuevo modelo de organización socio-técnica, que tiene su epicentro en las TIC (Castells *et al.*, 2007).

Según el autor, en este nuevo modelo de organización social denominado modo de desarrollo informacional, las economías se tornan más independientes. Esto provoca una reestructuración del sistema capitalista, como matriz fundamental de la organización económica e institucional en nuestras sociedades a partir de los años 80.

Emerge una nueva forma social y espacial denominada ciudad informacional (Castells, 1995). Esta ciudad es por tanto la forma urbana que toma la sociedad post-industrial. Una sociedad donde la información toma un papel protagónico, generando cambios estructurales en la economía, pero también en lo social, cultural y político. Es decir, la tecnología de la

información es a esta revolución, lo que para otras revoluciones industriales fueron la electricidad o el motor a vapor.

Sin embargo, su desarrollo no ha sido uniforme entre países, ni al interior de estos. Este tipo de desarrollo genera desigualdades socioeconómicas y exclusión, sobretodo en la esfera digital, dando lugar a lo que se conoce como brecha digital. Este concepto se relaciona tanto con el acceso, como con la apropiación y uso de las tecnologías que los individuos hacen de estas (Rivoir, 2009; Druetta 2002).

Años más tarde, Castells (2000) continúa investigando sobre el impacto de las TIC en la sociedad y nos habla de la SIC como el proceso de transición hacia lo que conocemos hoy en día, la denominada sociedad red. Un nuevo modelo de sociedad donde la tecnología es mucho más que eso, es un medio de comunicación, de interacción y de organización social.

Para este autor lo que caracteriza a este tipo de sociedad, no es solamente el protagonismo y el desarrollo que han ganado la información y el conocimiento en las últimas décadas, sino el valor que adquirió el procesamiento de esa información y sus usos.

Podemos decir que la sociedad red es la forma de organización social que predomina actualmente en las sociedades del mundo. Esta surge a partir de la modificación de la relación economía-Estado-sociedad, consolidando una sociedad global estructurada en red. Sin embargo, las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías y la reconfiguración de las desigualdades sociales interpelan las estrategias de desarrollo de estas sociedades (Rivoir, 2014).

Según la autora, estas nuevas desigualdades sociales están dadas fundamentalmente por las diferencias en el acceso a las TIC, ya que cada vez más las personas, grupos, comunidades y sociedades que se encuentran excluidos del acceso y uso de las mismas, no solo quedan fuera de diversas actividades, sino que ven reducidas sus oportunidades para una vida mejor.

1.2 Brecha digital y nuevas desigualdades

Como veíamos anteriormente, las TIC a la vez que pueden generar beneficios y mejoras en la calidad de vida de las personas, pueden generar también exclusión y desigualdades. Esta exclusión o nueva desigualdad propia de la SIC, es lo que se conoce como *brecha digital* y puede estar dada tanto por su acceso, como por el uso que hagan las personas de estas herramientas.

Según Rivoir (2009), el problema de la brecha digital se debe abordar como un factor “multidimensional” y en interacción con otras dimensiones. Esto significa que no solo debemos tener en cuenta el acceso a las tecnologías, sino que es necesario tomar en cuenta otras variables relacionadas con aspectos educativos y culturales, que hacen a los usos que los individuos hacen de estas.

En este sentido, Covi Druetta (2002) identifica tres dimensiones para comprenderla. Por un lado, señala la dimensión tecnológica, que está relacionada con la infraestructura necesaria para que los países y las personas puedan estar inmersos en el paradigma de la SIC.

Por otro lado, identifica la dimensión del conocimiento, en lo que tiene que ver con las habilidades y conocimientos necesarios para poder apropiarse de las herramientas y poder cambiar sus prácticas culturales cotidianas.

Y, por último, la dimensión de participación, donde se espera que los recursos aportados por las TIC contribuyan a generar igualdad de oportunidades para manifestarse, participar e intervenir en las decisiones de la SIC.

Siguiendo esta línea de la multidimensionalidad, Rivoir (2014) afirma que “la brecha digital es un fenómeno complejo con el que las desigualdades sociales entran en interacción, y no se reduce al acceso, sino que implica también el uso y la apropiación” (p.60).

1.3 De la ciudad informacional a la ciudad inteligente

En medio de este escenario de ciudades informacionales y globales, de redes y globalización, de desarrollo tecnológico acelerado, las ciudades empiezan a manifestar otros problemas de cara al futuro. La preocupación por el crecimiento exponencial de la población urbana en las próximas décadas, y los problemas ambientales asociados con el cambio climático, que se manifiestan principalmente en las ciudades modernas, dan lugar a un nuevo concepto, la Smart City o ciudad inteligente.

De acuerdo con Mendes (2020), este término se habría originado en Estados Unidos, en el contexto empresarial de dos grandes corporaciones relacionadas con las TIC como lo son IBM y CISCO, como respuesta a las problemáticas de las ciudades en la actualidad y bajo la convicción de que los problemas se podrían resolver a partir del uso de estas tecnologías. Es

decir, la SC propone la digitalización de las ciudades, como instrumento para hacer frente a los problemas de la urbanización.

“Las ciudades pueden definirse como smart (inteligentes) si cuentan con capital humano y social, infraestructura de comunicaciones, tanto tradicional como moderna (transporte y tecnologías de comunicación, respectivamente) y su desarrollo se ajusta a la teoría de desarrollo sostenible. Asimismo, la participación ciudadana en su sistema de gobierno, debe contribuir en la mejora de la calidad de vida.”. (Sikora-Fernández, Dorota, 2017; p: 135).

Si bien no existe una única definición de SC, los expertos coinciden en cuanto a la cantidad de dimensiones que incluye este concepto (Lombardi *et al.*, 2012). Por lo tanto, las ciudades pueden definirse como Smart si poseen los siguientes elementos:

1- Economía (smart Economy): Hablamos de una economía que se caracteriza por el aprovechamiento de soluciones innovadoras y resilientes, que se destaca por una elevada productividad mediante un uso eficiente de todos los recursos.

2- Transporte y comunicación (smart mobility): Implica el uso de todos los recursos existentes y las tecnologías avanzadas para la racionalización y eficiencia de la infraestructura existente.

3- Medioambiente (smart environment): Supone una gestión basada en el concepto de desarrollo sostenible con acciones que apunten a la educación y concientización medioambiental.

4- Personas (smart people): Implica que existan ciudadanos comprometidos que se involucren y promuevan cambios en la ciudad a través de una mayor participación.

5- Calidad de vida (smart living): Tiene que ver con el acceso a servicios públicos, la infraestructura técnica y social, la seguridad y oferta cultural y de ocio, así como el cuidado del medio ambiente y los espacios verdes.

6- Gestión y administración inteligente (smart governance): Implica un adecuado sistema de gestión y administración de la ciudad, que involucre la cooperación entre autoridades y ciudadanos mediante el aprovechamiento de las tecnologías más innovadoras disponibles. Es decir, una administración pública inteligente.

En resumen, el concepto de SC representa un modelo de gestión que busca hacer frente a las problemáticas urbanas actuales y futuras, a través de un manejo eficiente de todos sus recursos, mediante el uso extensivo y eficiente de las TIC, con el objetivo de mejorar la

calidad de la población, mejorar las condiciones ambientales y reducir las desigualdades sociales.

Con respecto a la relación entre ciudad informacional y ciudad inteligente, podríamos decir que la segunda es producto de la primera. Es producto del desarrollo informacional y del papel que han ganado las TIC en las ciudades de la actualidad. Podemos decir, por lo tanto, que no podría existir una SC sin la SIC.

1.4 Ciudades inteligentes: ¿abiertas o cerradas?

Relacionado con el concepto de SC encontramos el de ciudad abierta. Para adentrarnos en este concepto tomaremos los aportes de Sennett (2018). El autor afirma que la ciudad tiene dos significados distintos, “por un lado el de lugar físico; por otro, el de una mentalidad compuesta de percepciones comportamientos y creencias.” (p.4). Dando así lugar a la distinción entre *cit * y *ville*.

El término *ville* est  asociado al medio construido, a la infraestructura de una ciudad, al espacio físico. Mientras que la *cit * remite a un tipo de conciencia, a una forma de habitar y vivir los espacios. Está asociada a las percepciones y el habitar de ese espacio físico definido por la *ville*.

Sennett (2018) afirma también que ambas caras de una ciudad deberán convivir sin fisuras, para que la forma en que las personas desean vivir se vea reflejada en la planificación urbana y finalmente en el medio construido. Señala el concepto de ciudad abierta como una posible solución a esto. Nos dice que si se consigue fraguar la relación entre la *cit * y la *ville*, la ciudad puede abrirse.

Para este autor una ciudad abierta, por lo tanto, es una ciudad que promueve espacios para la intervención en el diseño del espacio físico, mencionando los laboratorios ciudadanos como una herramienta para abrir la ciudad. Menciona además que estos son espacios donde el hacer derivado del habitar pone de manifiesto la relación con la *cit * y la apropiación del lugar por parte de los habitantes que participan.

Sennett (2018) distingue entre dos clases de ciudades inteligentes, la cerrada y la abierta, afirmando que “(. . .) la primera nos entontecer , la otra nos hará más inteligentes.” (p.229)

Mientras que la ciudad cerrada es “(. . .) impulsada por una política de control que prescribe cómo debe vivir la gente.” (p.230), se basa por tanto en la prescripción.

Toma como ejemplo de ciudad cerrada el complejo de Google (Googleplex), donde todo está mediado por algoritmos que prescriben cómo debemos vivir. La tecnología actúa como un elemento legitimador de decisiones, al margen de lo que piensen sus ciudadanos. En estas ciudades se favorece la solución de problemas, antes que la detección de problemas. Están siempre buscando soluciones para hacer las cosas más fáciles, siendo esta facilidad la que “entontece”, según Sennett.

En este modelo, el ciudadano es prescindible, no resulta indispensable a la hora de pensar soluciones, ya que son los datos los que nos brindan esta información. Mientras que, en la ciudad abierta, por el contrario, la función que prima es la de coordinación, en contraposición a la de prescripción. Aquí la tecnología es utilizada para coordinar y no para controlar.

El autor nos habla de que este tipo de ciudad se consigue además mediante determinada forma de organizar las redes, volviendo a hacer una distinción entre abierto y cerrado.

Las redes cerradas son las de acceso limitado (por ej.: suscripción a portal de noticias mediante pago de membresía), mientras que las redes abiertas son aquellas que incluyen a todo el mundo, no tienen un elemento limitante a priori, más que la apropiación y uso de las TIC.

En las ciudades inteligentes hablamos de redes urbanas, las que a su vez también se clasifican en abiertas o cerradas, en función del tipo de retroalimentación que reciban. Las “redes urbanas cerradas” son aquellas que recaban los datos de los ciudadanos a través de sensores, siendo la retroalimentación que reciben de la ciudadanía involuntaria. El ciudadano aportará sus datos sin importar su voluntad de querer brindarlos o no.

Las “redes urbanas abiertas” por el contrario reciben la retroalimentación de la ciudadanía de forma voluntaria y los individuos o grupos tienen más control sobre esta retroalimentación. Es decir, los individuos brindan la información e interactúan con el que recibe los datos de forma voluntaria.

Por lo tanto, podríamos decir que las ciudades inteligentes abiertas, deberían utilizar redes urbanas abiertas. En este sentido, deberían cumplir un papel de coordinación en la recolección de información y tomar en cuenta esta retroalimentación para los procesos de

diseño de la *ville*. De esta forma, se lograría de acuerdo a los aportes de Sennett, una ciudad más pensada en el habitar del ciudadano y sus necesidades.

A través de esta investigación buscaremos clasificar a Montevideo Inteligente y sus plataformas de participación en función de los conceptos citados.

1.5 El auge de la “marca ciudad”

Ligado al auge de las ciudades inteligentes encontramos el concepto de marca ciudad. Este se define según Seisdedos (2007) como el “puente entre el espacio real y objetivo y su percepción, que muchas veces tiene importantes diferencias que son claves para generar oportunidades de mercado” (p.157).

Para este autor, la marca ciudad nace como respuesta a la competitividad creciente entre territorios, que obliga a los gestores de ciudades a pensar en términos más estratégicos y tener en cuenta la competencia, el entorno y la demanda.

Según Puig (2009), la correcta gestión de la marca ciudad se corresponde con el deseo de competir con otras metrópolis a nivel mundial. Esto refleja un proceso en el que la competencia se extiende desde las organizaciones privadas, a entidades públicas.

Por otro lado, Arnáiz (2017), nos habla del auge de la ciudad como marca. Para la autora este concepto hace referencia a “una construcción en la que prima no la naturaleza e identidad auténtica de la ciudad, sino su «capital simbólico»” (p.145).

Esta afirmación también es realizada por Harvey (2013), quien aplica el concepto de capital simbólico de Bourdieu (1978) a la ciudad, afirmando además que el aumento del capital simbólico implica una homogeneización de la ciudad y refuerza la idea de su mercantilización.

Según Bourdieu, este tipo de capital podría equipararse con el prestigio, carisma y encanto, y se basa en la creencia. Por lo tanto, al hablar del capital simbólico de una ciudad deberíamos hablar de las creencias asociadas a estos aspectos.

Por último, resulta pertinente citar los aportes de Mendes (2020), quien nos habla de un proceso de mercantilización de las ciudades, que comienza con el uso de ciertas etiquetas,

que representan atributos de las ciudades; y luego se ve reflejado, en los rankings mundiales y las ferias internacionales, fomentando la competencia entre ciudades.

Como reflejo de esta creciente competencia entre ciudades, nace en 2016 el Índice Cities in Motion (ICIM), desarrollado por el Centro de Globalización y Estrategia de la Business School de la Universidad de Navarra (IESE Business School, 2016).

Dicho índice evalúa 171 ciudades de diferentes partes del mundo, a través de la medición de múltiples indicadores, que relaciona diez dimensiones para tratar de ubicar y analizar a las principales ciudades inteligentes. Esto da lugar al principal Ranking Mundial de ciudades Inteligentes del mundo, reforzando la idea de mercantilización y competencia entre ciudades en la actualidad.

1.6 El papel del derecho a la ciudad y la participación en las Smart Cities

Ligado a esta idea de mercantilización de las ciudades resulta pertinente para nuestra investigación citar el concepto de “derecho a la ciudad”. Este término fue acuñado por Lefebvre en 1968, pero sigue vigente en las luchas sociales hasta nuestros días. De aquí la importancia de analizar el papel que juega en las ciudades inteligentes.

Esta idea, según el autor, surge en un momento en el que la ciudad se “cosifica”, donde la ciudad se volvía más atractiva por su valor de cambio, que de uso. Esta se había convertido en un producto, que actuaba bajo los intereses y en beneficio de algunos agentes pertenecientes a la burguesía. Por lo tanto, el derecho a la ciudad representaba una lucha de clases, con el espacio público en disputa.

Lefebvre (1972) construyó una propuesta política para reivindicar que la gente volviera a ser dueña de la ciudad, rescatar el papel del ciudadano en una ciudad mercantilizada y cuyos intereses no respondían necesariamente a las necesidades de las clases más desfavorecidas. “La ciudad, que era ‘una obra’ que unificaba lenguajes, códigos y tejidos sociales comunes, se convierte en ‘un producto’: la comunidad se desvanece, el vecindario se desmorona” (p.85).

El autor plantea, el ejercicio del derecho a la ciudad, como medio para que los ciudadanos se apropien de la ciudad que les pertenece. Años más tarde, Harvey (1977) retoma la idea de Lefebvre y vuelve a plantear el tema de la acumulación de capital, la inequidad social y el

hecho de que las soluciones deben buscarse en las comunidades, para resolver temas que los afectan a estos.

Por lo tanto, podemos decir que la idea de derecho a la ciudad parece estar ligada con la idea de ciudad abierta de Sennett. Podríamos decir que una ciudad abierta es aquella que promueve el ejercicio del derecho a la ciudad, es aquella que toma en cuenta la retroalimentación voluntaria de sus ciudadanos para incidir en el diseño del espacio físico.

Para conocer cómo se manifiesta el ejercicio del derecho a la ciudad en las ciudades inteligentes, es necesario definir el concepto de participación ciudadana. Según la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y del Conocimiento (AGESIC), el concepto de participación no tiene un sentido unívoco. Sin embargo, citan lo expresado en la Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública 4, que la define como:

“(. . .) el proceso de construcción social de las políticas públicas que, conforme al interés general de la sociedad democrática, canaliza, da respuesta o amplía los derechos económicos, sociales, culturales, políticos y civiles de las personas, y los derechos de las organizaciones o grupos en que se integran”. (Carta Iberoamericana de Participación Ciudadana en la Gestión Pública, CLAD, 2009)

Por otro lado, la participación ciudadana puede ser considerada como una herramienta para la mejora de la gobernabilidad democrática. Esta perspectiva, según Wampler (2007), ha tenido una amplia difusión en las últimas décadas, dando como resultado la apertura de variados ámbitos de participación ciudadana, con el objetivo de incorporar *inputs* ciudadanos para la toma de decisiones en las políticas públicas.

Esta perspectiva ha dado lugar a un creciente campo de estudios, sobre los ámbitos institucionalizados de participación ciudadana, entendidos como aquellos espacios creados por el Estado con el fin de incorporar algún tipo de input ciudadano al proceso de políticas públicas.

Para esto tomaremos los aportes de la AGESIC y lo definido en su Primer Relevamiento de Ámbitos de Participación Ciudadana Institucionalizados (APC), llevado a cabo entre 2016 y 2017, en el marco de los compromisos asumidos por el país en su 3er. Plan de Acción Nacional de Gobierno Abierto 2016-2018. En este documento se definen los APC como:

“(. . .) aquellos espacios de participación generados exclusivamente a través de canales formales o institucionales; abiertos por el Estado en cualquiera de sus niveles de gobierno

-nacional, departamental o local-; con participación de sociedad civil -en forma individual o colectiva-; e identificados bajo un nombre específico.”. (p. 4).

Por último, teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación, resulta pertinente definir el concepto de e-participación. Este término hace referencia a procesos participativos mediados por TIC. Es decir, al uso de estas tecnologías para mejorar la interacción y comunicación entre el gobierno y ciudadanía y poder así ampliar las posibilidades de participación ciudadana (AGESIC, 2017).

La e-participación se apoya en las TIC para brindar herramientas a los ciudadanos que les permitan promover campañas, peticiones, deliberaciones, encuestas y votaciones. Se espera que las facilidades que ofrece la tecnología, genere una mayor participación debido a la reducción de los costos que implica la participación para la ciudadanía.

Habiendo planteado el marco conceptual sobre el que se apoya esta investigación, se presentan a continuación los antecedentes seleccionados entre las principales investigaciones existentes a nivel mundial sobre la temática abordada.

Capítulo 2. Antecedentes de investigación

A modo de introducirnos en la temática y contextualizar nuestra investigación es pertinente destacar el trabajo realizado por Darota Sikora Fernández (2017), en su ensayo *Factores de desarrollo de las ciudades inteligentes*. La autora busca responder a las preguntas acerca de cuáles son los factores de la creación y funcionamiento de las ciudades inteligentes. Para cumplir con los objetivos, realiza una revisión teórica y un análisis de la implementación de este modelo en la ciudad de Barcelona.

Mediante los resultados expuestos se refuerza el papel de las TIC en los procesos de gestión y administración de las ciudades en la actualidad. Las investigaciones acerca del desarrollo de las ciudades destacan la economía basada en el conocimiento, la tecnología digital, el enfoque ecológico o las ciudades inteligentes como los factores de transformación de las mismas hoy en día. Se plantea la SC como un modelo orientado al desarrollo sostenible, es decir un modelo pensado para garantizar una mejora de las condiciones de vida de la sociedad local y un desarrollo de la ciudad a largo plazo.

La autora nos muestra que, en el año 2000, se comienzan a escribir las primeras publicaciones en torno a la temática. En estas primeras investigaciones el paradigma de las

ciudades inteligentes hacía referencia a las TIC y su uso en la planificación del desarrollo de la ciudad.

Años más tarde, vemos que se orientan hacia la gestión de la ciudad, la capacidad de atraer especialistas altamente calificados o la capacidad de la producción y absorción de la innovación. Esto nos muestra la evolución del proceso que han venido atravesando las ciudades a partir de los años 70, como veíamos en el marco teórico.

La autora concluye su trabajo afirmando que el concepto de SC es un concepto complejo, que involucra muchos aspectos relacionados con el desarrollo de las ciudades. Si bien las TIC son un elemento casi esencial, lo son también las personas. Es necesario contar con personas que piensen de manera creativa, que participen e intercambien a través del espacio virtual de la ciudad. Lo que podríamos decir que está relacionado con el ejercicio del derecho a la ciudad y la necesidad de contar con una ciudad abierta que facilite el intercambio.

Este artículo nos aporta un recorrido por las definiciones y factores de desarrollo de las ciudades inteligentes. Nos muestra sobre todo una cuestión muy relevante para nuestra investigación como lo es la creciente preocupación por el papel del ciudadano en las SC y la importancia de la participación a través de los nuevos espacios mediados por TIC.

Relacionado con este enfoque es pertinente retomar los hallazgos de la investigación llevada a cabo por Raúl Alvarado (2017) *Ciudad inteligente y sostenible: hacia un modelo de innovación inclusiva*. El autor empleó un abordaje exploratorio descriptivo para analizar los conceptos y principios sobre los que se fundamentan los modelos de Smart Cities. Además, su trabajo busca relacionar este modelo con los aspectos de la innovación inclusiva.

Dentro de las conclusiones a las que arriba se destaca que el reto de las ciudades inteligentes es generar procesos de innovación inclusiva. Esto según el autor no implica grandes cambios a nivel de infraestructura de las TIC, “(. . .) sino hacer un uso eficiente e intensivo de las tecnologías disponibles” (p.15).

De esta forma, la innovación inclusiva es presentada como una estrategia de gestión urbana para aumentar la inclusión social y disminuir así las desigualdades sociales que posiciona a las TIC como una herramienta articuladora para lograr el cambio.

Nos muestra además que la aplicación del modelo de SC en los diferentes países del mundo busca colocar al ciudadano en el centro, con el fin de mejorar la calidad de vida de las

personas y reducir las desigualdades sociales. Esto se observa particularmente en los países desarrollados donde vemos una fuerte apuesta a la concientización y la participación ciudadana.

El autor afirma que para que estos modelos se logren fortalecer y extender en América Latina es necesario “(. . .) acelerar los procesos de aprendizaje, construcción y acumulación de capacidades tecnológicas locales” (p. 15).

Por lo tanto, podemos decir que para que las ciudades puedan hacer uso de las TIC como herramienta articuladora de la reducción de las desigualdades, es necesario trabajar en la reducción de la brecha digital y la apropiación de estas tecnologías por parte de los sectores más vulnerables de la población.

En este sentido, es pertinente citar el trabajo de Raquel Rennó (2016) *Smart cities e big data: o cidadão produtor de dados*. La autora introduce la cuestión de las desigualdades y procesos de exclusión, fruto de las tensiones a nivel micro y macro en las sociedades Smart.

Nos habla de que la disputa entre el caos y el control es parte de la historia del espacio urbano. Esto refuerza lo que mencionamos en el marco teórico sobre el surgimiento del concepto de derecho a la ciudad y su vigencia al día de hoy.

Dentro de la agenda urbana actual plantea que uno de los grandes desafíos de las Smart Cities consiste en conectar las propuestas marco con los contextos urbanos locales, que se encuentran en constante movimiento y no operan sobre parámetros generales.

En cuanto a la innovación, afirma que este concepto junto con el de eficiencia y desenvolvimiento han sufrido un corrimiento de la esfera privada a la pública, siendo utilizados hoy en día como una herramienta discursiva, que sirve de base argumentativa para implementar el control y privatización de los espacios públicos.

En este sentido, a partir de una revisión bibliográfica en torno a la SC llega a la conclusión de que no presentan una coherencia argumentativa, sino que representa una estrategia retórica que funcione en ciudades tan dispares como Barcelona y Bhubaneswar en la India.

Siguiendo en esta línea que pone foco en la dimensión humana de las ciudades inteligentes, tomaremos los aportes de Sara Molpeceres Arnáiz (2017), en su ensayo *Smart City vs. Wise City. En torno a la ciudad y las nuevas tecnologías: el caso de Barcelona*.

Se plantea aquí una discusión acerca de la SC más centrada en el papel del ciudadano, su interrelación con otros ciudadanos y con el espacio, introduciendo el concepto de Wise City en contraposición al de SC. Es decir, contrapone lo que sería una “ciudad sabia” con la ciudad inteligente. Marcando así que existen varias posturas con respecto a este nuevo modelo de gestión.

La autora plantea que el concepto de SC es sin dudas un elemento cada vez más nombrado en los discursos institucionales y empresariales, asociado al desarrollo de la ciudad del futuro. No obstante, nos dice que a pesar de esto, existen diversas voces que difieren de la concepción idílica de esta definición, y proponen en su lugar el concepto de Wise City, que supone “(. . .) un modelo de ciudad centrado en el ciudadano que enfatiza su interrelación con otros ciudadanos y con el espacio” (p.1).

Plantea también una nueva definición de ciudadano en la era Smart. Desde las posiciones más críticas al modelo, se habla de la concepción de un Smart citizen (ciudadano inteligente) o “yo cuantificado”, donde cada miembro de la ciudadanía puede ser reducido a un conjunto de datos que se pueden recopilar y analizar con respecto a su comportamiento y acciones. Esto facilitado por la tecnología a través de sensores urbanos, el “internet de las cosas” y la big-data en general.

Como veíamos en el marco conceptual, el tipo de urbe que habita este “ciudadano inteligente” se corresponde con el modelo de ciudad cerrada que plantea Sennett (2018), ya que los datos o la retroalimentación por parte de la ciudadanía es recabada sin su consentimiento mediante sensores urbanos. La información tiene una función más prescriptiva y controladora que en las ciudades abiertas.

Para este autor, la aplicación del modelo cerrado es el que “entontece” al ciudadano, proponiendo como una posible solución a esto “abrir la ciudad”.

En resumen, podemos decir que el modelo abierto busca lo mismo que la Wise City, una ciudad más centrada en el ciudadano que enfatice su interrelación con el espacio y promueva una ciudadanía más “sabia”, en lugar de inteligente. Por lo tanto, el modelo de Wise City se podría homologar con el de *ciudad abierta*.

Este antecedente, al igual que el primero, nos brinda elementos para el análisis del modelo de Smart City implementado en Montevideo.

Por último, tomaremos los aportes de Teresa Mendes (2020) y su artículo *Smart Cities: Solução para as cidades ou aprofundamento das desigualdades sociais?*, para acercarnos al fenómeno de las Smart Cities en Latinoamérica. Mediante esta investigación se pone en cuestionamiento si este modelo es una solución para las ciudades en la actualidad o es una forma de profundizar las desigualdades sociales.

Como citamos al comienzo de este trabajo la investigadora nos muestra que la SC nace como respuesta al aumento acelerado de población en las áreas urbanas y a las tendencias de urbanización a futuro. Debido a los desafíos cada vez más complejos las ciudades requieren soluciones más ágiles y eficientes. Estas soluciones están siendo cada vez más mediadas por TIC, bajo un discurso neo-utópico de que los problemas pueden ser gestionados y solucionados a través de estas tecnologías.

Mediante la reflexión acerca de la naturaleza de las ciudades y su relación con la tecnología, la autora nos dice que las ciudades por naturaleza son organismos vivos, por lo que si van a ser administrados por este tipo de modelos tienen que tener la suficiente flexibilidad para adaptarse a los cambios dictados por la propia ciudad y por las necesidades de sus habitantes.

A partir de esto se plantea si son los sistemas actuales capaces de esta flexibilidad. Asimismo, se pregunta si serían estos sistemas inclusivos o por el contrario, están dirigidos a una pequeña porción de la población, capaz de acceder a estos recursos.

En el ensayo se expone también un análisis de los conceptos más utilizados por las ciudades asociados a la marca ciudad. Nos muestra cómo cada vez más son utilizados ciertos atributos para denominar a las ciudades, con el objetivo de destacarlas en el mundo para atraer inversores, empresas, talento profesional y turistas.

Según el análisis realizado por la autora, dentro de estas etiquetas emergentes encontramos: ciudad habitable, ciudad futura, ciudad innovadora, ciudad digital, ciudad global, ciudad resiliente, ciudad del conocimiento, ciudad creativa, ciudad ecológica, ciudad verde, ciudad sostenible y ciudad inteligente.

Por otro lado, a través de dos ejemplos de aplicación de las TIC en herramientas de participación para la reconfiguración del espacio urbano, la autora nos muestra la importancia de analizar este tipo de dispositivos y sus usos.

Siguiendo esta línea de análisis nos proponemos conocer la mediación de las TIC para la reconfiguración del espacio urbano en Montevideo Inteligente, a través del análisis de las nuevas herramientas de participación ciudadana.

Capítulo 3. Diseño metodológico

3.1 Preguntas de investigación

- ¿Cuáles han sido las acciones implementadas en Montevideo entre 2016 y 2019 en torno al concepto de ciudad inteligente?
- ¿Cuáles son los atributos asociados a la marca ciudad en Montevideo Inteligente?
- ¿Cuáles son los ámbitos de participación ciudadana institucionalizados (APC) creados por el gobierno departamental en el marco de la implementación del modelo de ciudad inteligente en Montevideo?
- ¿Cuáles son las características de Montevideo Inteligente? ¿Estamos ante un modelo de ciudad inteligente abierta o cerrada?
- ¿El ejercicio del derecho a la ciudad mediado por TIC es ejercido de forma igualitaria o existen barreras que no permiten su universalidad? ¿Representa una nueva forma de democratización urbana?
- ¿Qué proponen los actores que ejercen su derecho a la ciudad a través de las plataformas mediadas por TIC para reconstruir la ciudad?
- ¿Cómo se manifiesta en el discurso de los participantes el ejercicio del derecho a la ciudad a través de los APC en Montevideo Inteligente?

3.2 Objetivos de investigación

Objetivo General

- Describir las acciones y nuevos ámbitos de participación ciudadana institucionalizados, creados por la Intendencia de Montevideo entre 2016 y 2019, en el marco de la implementación del modelo de ciudad inteligente.

Objetivos Específicos

- Identificar las acciones en torno al concepto de ciudad inteligente implementadas en Montevideo entre los años 2016 y 2019.

- Identificar los atributos de Montevideo como ciudad inteligente asociados a la marca ciudad.
- Describir y analizar los ámbitos de participación ciudadana institucionalizados (APC), creados por la IM bajo la implementación del modelo de gestión basado en el concepto de ciudad inteligente.
- Identificar las variables relacionadas con el ejercicio del derecho a la ciudad y la e-participación en Montevideo Inteligente.
- Identificar las motivaciones de los actores que ejercen el derecho a la ciudad a través de los APC creados en Montevideo Inteligente.

3.3 Hipótesis de trabajo

- Montevideo se ha posicionado como una ciudad inteligente y abierta desde el 2016 a 2019.
- El ejercicio del derecho a la ciudad mediado por TIC a través de la e-participación no es universal, sino que está condicionado por las habilidades digitales y los usos que la ciudadanía haga de internet.

3.4 Diseño de investigación

El diseño metodológico de esta investigación se encuentra dentro de los estudios descriptivos, ya que lo que buscamos es observar y describir el fenómeno sin influir sobre este, a diferencia de los estudios experimentales o aplicados (Ferrández 2006).

A partir de este diseño y las preguntas de investigación formuladas se optó por un modelo de investigación mixto, integrando técnicas cuantitativas y cualitativas para responder al problema de investigación planteado.

Según Johnson y Onwuegbuzie (2004) este tipo de diseño es “(...) el tipo de estudio donde el investigador mezcla o combina técnicas de investigación, métodos, enfoques, conceptos o lenguaje cuantitativo o cualitativo en un solo estudio” (p. 17).

3.5 Técnicas e instrumentos utilizados

De acuerdo a la estrategia metodológica expuesta para abordar las preguntas e hipótesis planteadas se utilizaron las técnicas e instrumentos de investigación que se detallan a continuación:

3.5.1 Análisis de contenido

En una primera etapa creamos un corpus con un total de 130 artículos de prensa que circulan en los portales institucionales y medios locales, vinculados con el concepto y posicionamiento de Montevideo como SC, de acuerdo con el primer objetivo específico planteado. Para la creación del mismo tomamos como referencia el 2016, año en que se institucionaliza el concepto en nuestro país.

Dada las características de los documentos en cuanto su performatividad, accesibilidad, objetividad y fuerza locucionaria resulta pertinente la elección de esta técnica para responder al primero de los objetivos específicos. A través del análisis de todo lo que circula y se habla acerca de una temática en una determinada época se puede tener un acercamiento al discurso social en torno a ese tema. El procesamiento y análisis se realizó mediante la utilización del software Atlas.ti.

En una segunda etapa y como forma de contribuir a responder el quinto objetivo específico planteado, realizamos la creación de un corpus compuesto por un total de 822 propuestas realizadas en la plataforma Montevideo Decide, durante los años 2018 y 2019, a partir de los datos extraídos del Catálogo Nacional de Datos Abiertos (<https://catalogodatos.gub.uy/>). Las mismas están disponibles en anexo 5 y 6.

Por un lado, clasificamos el total de propuestas por año en función de las dimensiones de la SC, como forma de segmentar las mismas y conocer cuáles son las dimensiones que despiertan mayor interés en la ciudadanía a la hora de realizar propuestas para reconfigurar el espacio público de Montevideo.

Por otro lado, como forma de profundizar en el análisis de contenido, elegimos como unidad de registro las palabras utilizadas por ciudadanos y ciudadanas en la redacción de las propuestas. Es decir, que estas palabras se corresponden con el segmento de contenido considerado para la categorización y recuento frecuencial (Bardin, 2016).

3.5.2 Entrevistas semi-estructuradas

Como estrategia de recolección de datos primarios, que nos permitan ahondar en la participación y el ejercicio del derecho a la ciudad en las ciudades inteligentes, realizamos 7 entrevistas semi-estructuradas, 2 grupales y 5 individuales. Estas tuvieron una duración de aproximadamente una hora cada una y fueron realizadas a informantes calificados y

participantes de los nuevos ámbitos de participación ciudadana institucionalizada, como lo son Montevideo Decide y MVDLab.

Optamos por este tipo de entrevistas ya que presentan un nivel de control medio por parte del investigador, a través del uso de preguntas abiertas y estableciendo un orden probable, permitiendo profundizar en el conocimiento de aspectos que resultan de mayor interés para el mismo. (Valles, 2000).

La selección de casos se realizó de manera intencional, buscando que los informantes calificados estuvieran vinculados con el proceso de desarrollo e implementación de las plataformas de participación.

Para esto realizamos una entrevista grupal a dos de los principales involucrados en el caso de Montevideo Decide, la coordinadora del área responsable de su funcionamiento y el encargado de comunicación y diseño de la plataforma.

De la misma forma se realizó la selección de los participantes del Laboratorio Ciudadano y Montevideo Decide, buscando que fueran personas que además de hacer uso de las herramientas, conocieran todas las etapas del proceso.

Para esto contactamos a los/as proponentes de las 5 ideas ganadoras, que en 2018 lograron el apoyo de la ciudadanía a través de Montevideo Decide, logrando concretar la entrevista con una ciudadana dentro de este grupo, residente de Montevideo.

Por otro lado, realizamos 1 entrevista grupal (4 participantes) y 4 individuales a integrantes de algunos de los proyectos desarrollados en Mañana Labs, el primer laboratorio ciudadano de Montevideo, llevado a cabo en mayo de 2019. Los entrevistados fueron un total de 9 personas, 6 mujeres y 3 hombres, entre 25 y 40 años de edad, residentes de Montevideo y con formación terciaria en diferentes áreas como Comunicación, Diseño Industrial, Arquitectura, Bellas Artes, Trabajo Social.

3.5.3 Análisis de datos secundarios

Dado que se trata de un diseño mixto, en esta etapa realizamos el análisis de datos cuantitativos en relación a la temática para contextualizar y conocer algunos datos con respecto a la e-participación en Montevideo.

Para esto procesamos la base de datos de la Encuesta de Usos de Tecnologías de la Información y la Comunicación 2019 (EUTIC), mediante el software de análisis estadístico

SPSS. Dado que esta encuesta se hace a nivel de todo el país, segmentamos la base de forma de tomar en cuenta únicamente los casos de Montevideo.

Además, utilizamos los datos publicados por el Ranking Mundial Cities in Motion, para el período 2016-2019, con el fin de analizar la evolución de Montevideo como SC y de las diferentes dimensiones utilizadas para la creación de este Índice.

Capítulo 4. Resultado y análisis de los datos

A continuación, se presentan los resultados de la investigación y análisis, estructurados en 5 secciones, en función de los objetivos específicos planteados.

En la primera sección encontramos el análisis de contenido aplicado a documentos y artículos de prensa en torno al concepto de ciudad inteligente en Montevideo y la evolución en el ranking internacional ICIM para el período 2016-2019, como forma de observar su consolidación y posicionamiento a nivel global como SC.

La segunda se propone identificar los atributos asociados a la marca ciudad para Montevideo Inteligente. Para cumplir con el objetivo específico planteado, utilizamos la técnica de análisis de contenido, con el fin de identificar la presencia de etiquetas asociadas al valor simbólico de la ciudad dentro del corpus de artículos de prensa creado.

El tercer apartado busca describir y analizar los nuevos espacios de participación creados bajo la aplicación del modelo de gestión basado en el concepto de SC, como lo son Montevideo Decide y MVDLab. Para esto utilizamos el análisis de contenidos tanto de documentos, como de la información recabada mediante entrevistas.

En la cuarta sección se presenta el análisis de datos cuantitativos de la Encuesta de Usos de Tecnologías de la Información y la Comunicación (EUTIC) 2019, con el fin de explorar e identificar las variables relacionadas con la e-participación en Montevideo Inteligente.

Por último, buscamos conocer qué papel juega el derecho a la ciudad dentro de Montevideo Inteligente. Para esto analizamos el contenido de las propuestas que hacen los ciudadanos para reconfigurar el espacio público de Montevideo, a través del uso de plataformas o espacios mediados por TIC e innovación.

4.1.1 Montevideo Inteligente

Como adelantamos, este capítulo responde al primer objetivo específico planteado. Buscamos por lo tanto identificar cuáles han sido las acciones desarrolladas en el marco de la aplicación del modelo de gestión basado en el concepto de ciudad inteligente en Montevideo entre el año 2016 y 2019.

Para analizar la implementación del modelo abordamos en primer lugar la dimensión que refiere a la institucionalidad. Para esto creamos un corpus de documentos gubernamentales referidos a la temática que incluyó tanto noticias, como resoluciones municipales, publicadas en el portal web de la IM, con el fin de poder identificar a partir de cuándo se realiza la institucionalización del mismo.

De este análisis surgen algunos hitos importantes. Por un lado, el 09 de abril de 2016 la Junta Departamental aprueba el presupuesto quinquenal, donde se anuncia la apuesta por parte de la IM en “convertir” a Montevideo en SC mediante la innovación tecnológica.

“El director de Recursos Financieros de la IM, Juan Voelker, manifestó que el presupuesto de la Intendencia prioriza la mejora de la limpieza en la ciudad, la innovación tecnológica que busca convertir a Montevideo en ciudad inteligente y fomentar el desarrollo de los municipios”. (La República, 2016)

El otro hito importante que identificamos es la creación del Departamento de Desarrollo Sostenible e Inteligente (DDSI) dentro de la estructura de la IM. Este se presentó públicamente el 1º de septiembre de 2016.

“La concreción del departamento surge como iniciativa de este Gobierno Departamental, con el fin de crear una plataforma transversal a través de la cual se puedan llevar adelante acciones en torno al concepto de ciudad inteligente, con el fin de mejorar los procesos de gestión en beneficio de la calidad de vida de ciudadanas y ciudadanos”. (Intendencia de Montevideo [IM], 2016)

Por lo tanto, podemos decir que el concepto de SC se institucionaliza en Montevideo a partir de septiembre de 2016 con la creación del DDSI, durante la administración del Intendente Ing. Daniel Martínez.

A partir de las declaraciones citadas, no quedan dudas de la apuesta por parte de la IM de posicionar a Montevideo como ciudad inteligente, poniendo énfasis en la innovación y la eficiencia en el discurso institucional.

Esto coincide con lo expuesto por Raquel Rennó (2016), citada en los antecedentes, quien identifica un corrimiento de estos conceptos, del ámbito privado a la esfera pública como herramienta discursiva, para justificar el control y privatización de los espacios públicos.

Por otro lado, si analizamos las imágenes que utiliza la IM en su comunicación, se observa como a través de la identidad gráfica generada para Montevideo Inteligente se pone énfasis en estos mismos elementos: la tecnología, la conectividad, la movilidad y las redes. Además, todo parece estar interconectado reforzando la idea de sistema de gestión eficiente donde las personas también son parte de este.

Figura 1. Identidad gráfica Montevideo Inteligente.



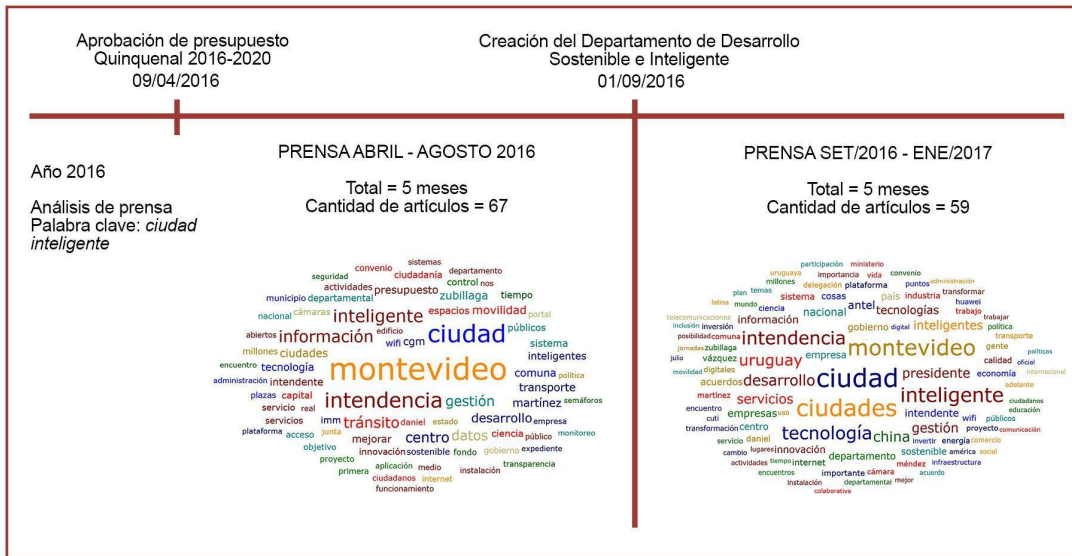
Fuente: www.montevideo.gub.uy

Luego de identificar la institucionalización del concepto de SC en nuestra capital, realizamos el relevamiento de los artículos de prensa del año 2016 que contenían las palabras clave “Montevideo ciudad inteligente” en los medios locales. Seleccionamos este período de forma intencional con el fin de generar un acercamiento al discurso social en torno a esta temática en los inicios del proceso.

Los resultados de la búsqueda arrojaron que durante ese año se publicaron 130 artículos de prensa, 67 antes de la institucionalización del concepto y 59 luego de esta. Los principales medios donde se publicaron las noticias fueron Montevideo Portal (11, 1%), La República (10,4%) y La Red 21 (8,1%), seguidos por El Observador (7,4%), El País y La Diaria (5,2%). El recuento total de medios y artículos de prensa relevados puede verse en anexo 1 y 2.

A partir de estos documentos y mediante la utilización del software Atlas.ti aplicamos la técnica de análisis de contenido, obteniendo las siguientes nubes de palabras donde podemos observar con mayor claridad los conceptos más mencionados dentro total de noticias.

Gráfico 1. Nube de palabras a partir de noticias referidas a Montevideo Inteligente durante el 2016



Fuente: Elaboración propia.

A través de los resultados arrojados, podemos decir en primer lugar que se confirma el protagonismo de la IM como actor fundamental en la implementación del modelo de Smart City en Montevideo.

Otro dato interesante es el protagonismo de conceptos emergentes como: tecnología, información, gestión, desarrollo, innovación, ciudad. Lo que vuelve a reforzar la idea de Rennó (2016) del corrimiento de este tipo de conceptos hacia la esfera pública.

En cuanto al análisis de contenido de noticias publicadas pre y post institucionalización del modelo en nuestro país, podemos decir que, si bien no se observan diferencias significativas, en la etapa posterior empiezan a ganar protagonismo conceptos como desarrollo, gestión y tecnología. Se observa también la aparición de menciones a “China” que dan cuenta del posicionamiento global y relacionamiento internacional.

Como hallazgo principal se confirma la asociación discursiva entre conceptos asociados a ciudad inteligente y la ciudad informacional de Castells (1995). Si bien este último responde a un proceso que se viene viviendo a nivel mundial hace décadas, se hace explícito en el discurso asociado a ciudad inteligente que circula en la prensa de nuestro país.

Por otro lado, utilizamos las dimensiones de la SC para profundizar en el análisis de contenido y explorar su asociación discursiva en los artículos de prensa. A través de los resultados identificamos la relación entre control y TIC, dando lugar al concepto de “control inteligente”, que se manifiesta explícitamente en las noticias relevadas.

Esta idea de control se asocia en el discurso social a las siguientes dimensiones de la Smart City: Smart Mobility (Sistema de Transporte Metropolitano), Smart Environment (monitoreo de contenedores, calidad del aire, iluminación inteligente) y Smart Living (wifi en espacios públicos, videovigilancia).

En lo que respecta a la dimensión económica (Smart Economy), podemos ver que se mencionan cambios a través del uso de las TIC, asociados al concepto de economía colaborativa y el uso de nuevas plataformas para el intercambio de bienes y servicios.

Esto responde a una economía resiliente que se caracteriza por el aprovechamiento de soluciones innovadoras en las relaciones de producción, a través de las TIC. Esto se relaciona con los cambios en la esfera económica identificados por Castells (2000) como producto de la sociedad red.

Por último, exploramos la asociación discursiva a las dimensiones de la SC en la información recabada a través de las entrevistas realizadas en el marco del trabajo de campo para esta investigación.

Un dato interesante que surge del análisis de esta información recabada es que la idea de Montevideo Inteligente es percibida por la ciudadanía y “se ve” mayormente reflejada en la movilidad y la videovigilancia:

“No sé, es algo que sí lo he escuchado, pero no lo veo (pausa) por ahora no lo veo. Sí por ejemplo en la tarjeta del ómnibus, me parece que funciona y está buenísimo. En las cámaras de vigilancia, en el transporte y no mucho más (pausa), no lo veo, o sea, tal vez le falta, pero me cuesta verlo”. (Entrevista participante 1 MVDLab)

Por otro lado, vemos presente también la asociación discursiva de ciudad inteligente a la dimensión humana (Smart People), haciendo referencia a la inclusión social y la participación.

“En realidad lo que tengo así de las ciudades inteligentes son como que tienen que ver con ciudades inclusivas también, ¿no? Como que todo está preparado para cualquiera, son como ciudades enfocadas en el servicio de las personas, ¿no? Que todo funcione (pausa), si son personas con capacidades limitadas que todo esté apto para esas personas. Que tengan una

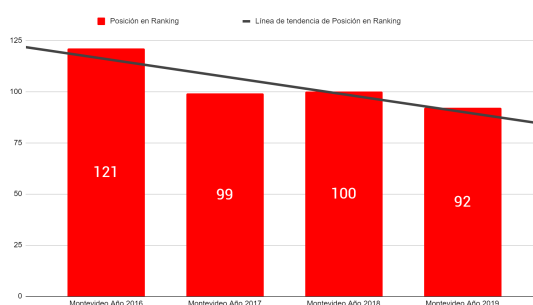
accesibilidad más abierta o más disponible para los ciudadanos ¿no? Que sea también como más democrática, que el ciudadano la sienta parte para poder hacer las transformaciones que sean necesarias. Eso es lo que yo siento, capaz que no va por ahí, pero ta (pausa)". (Entrevista participante 2 MVDLab)

4.1.2 Evolución de Montevideo inteligente en ranking mundial

Para contribuir al primer objetivo específico, analizamos también la evolución de Montevideo en el ranking mundial ICIM. De esta forma podemos observar la consolidación y evolución como SC para el período seleccionado.

En el siguiente gráfico creado a partir de los diferentes valores del ICIM entre 2016 y 2019, podemos ver la evolución del posicionamiento de Montevideo como SC, que pasa de ocupar el puesto número 121 en 2016, al puesto 92 en 2019. Mostrando además una tendencia a seguir mejorando su posición en el ranking.

Gráfico 2. Evolución posición de Montevideo en Ranking Mundial Cities in Motion 2016-2019.



Fuente: Elaboración propia en base a ICIM 2016-2019.

Cabe señalar que este índice es elaborado por parte de IESE Business School, mediante la evaluación de 171 ciudades de diferentes partes del planeta, a través de la medición de múltiples indicadores, que relaciona las diez principales dimensiones de la SC.

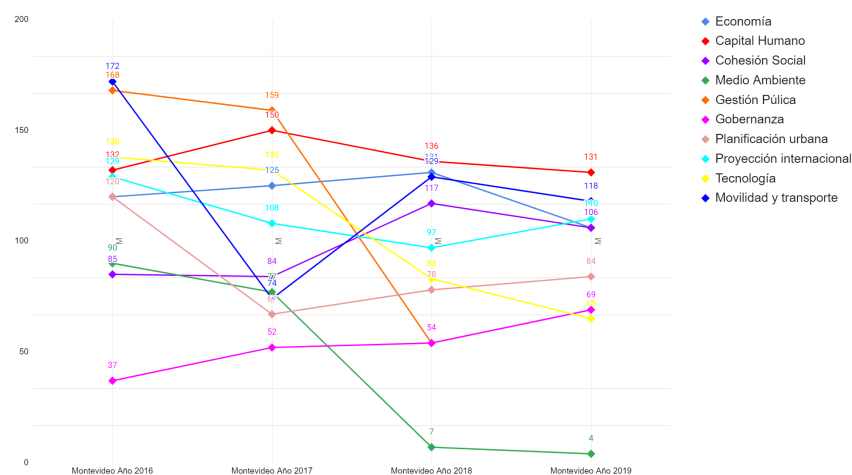
A través de la evolución de los resultados para el período observado, podemos ver que algunas dimensiones, como Medio Ambiente, han mejorado de forma acelerada, pasando de ocupar el puesto 90 en 2016, al puesto número 4 en 2019. Esto ubica a Montevideo entre las 10 ciudades con mejor desempeño en esta dimensión. Contribuyendo además a que se

destaque a nivel mundial y ubicándola en el grupo de las ciudades con “alto potencial” de crecimiento.

“El tercero está formado por aquellas ciudades que presentan un alto potencial y que, a pesar de encontrarse actualmente en la zona media-baja del índice, evolucionan positivamente con gran rapidez (cuadrante superior izquierdo). Son urbes como Minsk, Dubái, Breslavia, Córdoba, Belo Horizonte o Murcia; capitales latinoamericanas como Brasilia, Bogotá o Montevideo; y ciudades asiáticas como Bangkok y Kuala Lumpur.” (ICIM 2019, p.64).

Siguiendo con el análisis, podemos ver que las otras dimensiones que mejoraron su posición en el ranking internacional dentro del período 2016-2019 fueron: Tecnología, Planificación urbana, Movilidad y Transporte, Economía y Capital Humano.

Gráfico 3. Evolución dimensiones de Montevideo Inteligente en Ranking Mundial Cities in Motion 2016-2019.



Fuente: Elaboración propia en base a ICIM 2016-2019.

Es importante destacar que la dimensión Cohesión Social mejora su posición entre 2018 y 2019, luego de haber sufrido una caída de 33 posiciones en 2018 con respecto a 2017, pasando a ubicarse en el puesto 106. Sin embargo, no logra recuperar la posición 85 que ocupaba en 2016.

Con respecto a Gestión Pública, podemos observar que logra pasar de la posición 168 en 2016 a la 54 en 2018, lo que marca una tendencia positiva y de crecimiento. Sin embargo, a partir de 2019 se deja de medir este indicador a nivel mundial, pasando a ser 9 dimensiones las que conforman el ICIM.

En lo que respecta a su posicionamiento regional, podemos ver que Montevideo se mantiene entre las 5 ciudades “más inteligentes” de Latinoamérica durante todo el período, ocupando el tercer puesto, luego de Buenos Aires y Santiago de Chile.

En resumen, a partir de lo expuesto en los dos apartados de este capítulo podemos afirmar que Montevideo se ha consolidado como SC a partir de su institucionalización en 2016. Destacándose a nivel internacional las acciones relacionadas a la dimensión Medio Ambiente, seguidas por Tecnología, Planificación urbana, Movilidad y Transporte, Economía y Capital Humano.

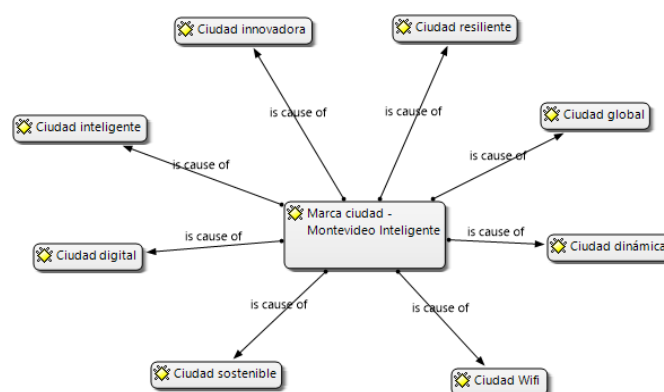
4.2. Marca ciudad

Este capítulo busca responder al segundo de los objetivos específicos planteados relacionado con identificar los atributos asociados a la marca ciudad para Montevideo Inteligente.

Para cumplir con dicho objetivo aplicamos en primer lugar la técnica de análisis de contenido al corpus de noticias creado y utilizado en el capítulo anterior, con el fin de reconocer la presencia de etiquetas asociadas al valor simbólico de la ciudad.

Para realizar dicha búsqueda utilizamos los conceptos emergentes que detalla Mendes (2020) asociados a la marca ciudad. A partir de esta definición y mediante el uso de Atlas.ti identificamos los siguientes conceptos para Montevideo: ciudad innovadora, ciudad resiliente, ciudad global, ciudad dinámica, ciudad wifi, ciudad sostenible, ciudad digital y ciudad inteligente.

Gráfico 4. Red de conceptos emergentes asociados a la marca ciudad de Montevideo SC.



Fuente: Elaboración propia.

Si comparamos este resultado con la mencionada investigación podemos ver que 6 de los 8 conceptos identificados para Montevideo Inteligente, coinciden con los señalados por la autora como atributos asociados a la marca ciudad y que forman por lo tanto parte del capital simbólico de la ciudad.

Por otro lado, si analizamos la tabla de co-ocurrencia de los códigos realizada mediante Atla.ti (disponible en anexo 3), podemos ver que, en ocasiones, se utilizan en el mismo párrafo más de una etiqueta. Por ejemplo: ciudad innovadora y global, ciudad sostenible e inteligente, ciudad dinámica e innovadora.

Tal como menciona la autora, estas marcas están asociadas a un proceso de mercantilización de las ciudades, que comienza con el uso de las etiquetas señaladas y luego se ve reflejado, en los rankings mundiales y las ferias internacionales, fomentando la competencia entre las principales metrópolis.

Una señal de este proceso, que se desprende del análisis de prensa, puede verse reflejado en las palabras del Presidente de la Cámara Uruguaya de Tecnologías de la Información (CUTI), Álvaro Lamé, luego de su visita Oficial a China en octubre de 2016:

"Los invitamos a invertir en alguna ciudad de Uruguay para convertirla en una -ciudad inteligente- (Smart City), que se vuelva un ejemplo para el resto de Latinoamérica, y poderlo vender juntos ese producto". (Uruguay Presidencia, 2016)

A modo de síntesis, además de identificar los principales atributos asociados al capital simbólico de Montevideo Inteligente, podemos decir que se observan indicios del proceso de mercantilización mencionado por la autora. Esto está evidenciado tanto por el uso de las etiquetas, como por la presencia en rankings y ferias internacionales.

4.3.1. Ámbitos de participación ciudadana en Montevideo Inteligente

Este capítulo se propone responder al tercer objetivo específico planteado para esta investigación. Se busca por lo tanto describir y analizar los nuevos ámbitos de participación ciudadana institucionalizados (APC), creados por la IM en el marco de Montevideo Inteligente entre 2016-2019.

Para cumplir con dicho objetivo utilizamos la técnica de análisis de contenido de documentos institucionales publicados por la IM, artículos de prensa incluidos en el corpus utilizado en el primer capítulo e información recabada mediante entrevistas.

A partir del análisis de prensa realizado podemos ver que cuando se presenta el plan estratégico de MVD Inteligente se coloca la tecnología como una herramienta para acercarse a la población y fomentar la retroalimentación.

“La aplicación de tecnología nos habilita, además, a acercarnos a la participación ciudadana a través de los nuevos medios. Hoy en día ciudadanas y ciudadanos están tanto en un espacio territorial como digital. Nosotros vamos a llegar a estos últimos a través de las redes sociales, de aplicaciones, de plataformas de participación”. (IM, 2016)

Este testimonio nos marca una apuesta por parte del Gobierno Departamental por aumentar la participación ciudadana, mediante el uso de nuevas tecnologías lo que se relaciona con la dimensión “Smart governance” o administración pública inteligente de una SC.

Es decir, estas acciones están alineadas con la definición de la dimensión gobernanza inteligente, que como veíamos en el marco teórico, busca la cooperación entre autoridades y ciudadanos mediante el aprovechamiento de las tecnologías más innovadoras disponibles. Pero a la vez, se vincula con la dimensión Smart People, ya que busca que exista una ciudadanía comprometida que promueva cambios en la ciudad a través de una mayor participación.

En el marco de la implementación de estas políticas es que nacen MVDLab y Montevideo Decide, dos APC que analizaremos a continuación, con el fin de conocer el papel de la participación y el ejercicio del derecho a la ciudad en Montevideo Inteligente.

4.3.2. Laboratorio de participación ciudadana: MVDLab

A través de la resolución 3167/16 de la IM, firmada el 13 de Julio de 2016, se crea la Unidad MVDLab, dentro del Departamento de Desarrollo Sostenible e Inteligente.

“MVDLab es el laboratorio ciudadano de Montevideo, un nuevo espacio dedicado a facilitar el intercambio, la interacción y la innovación entre ciudadanía y gobierno. Es un ámbito de producción, experimentación y difusión de proyectos innovadores desde el cual se generan puntos de encuentro –con abordajes colaborativos y experimentales– para alcanzar nuevas y mejores soluciones a los desafíos que plantea la ciudad”. (IM, s.f)

A diferencia de Montevideo Decide, no busca solamente la participación digital o e-participación, si no que los espacios para la interacción y participación son mayormente presenciales, basados en la cultura colaborativa y la experimentación. Un dato interesante es que este laboratorio ciudadano funciona actualmente en el Cabildo de Montevideo, lugar

creado en el Siglo XVIII y asociado históricamente a la participación ciudadana, lo que le añade una carga simbólica importante.

En mayo de 2019 se llevó a cabo el primer laboratorio ciudadano de Montevideo, denominado “Mañana Labs”. Este consistió en una jornada de 10 días de trabajo colaborativo con 100 participantes seleccionados de un total de 190 postulaciones de diferentes partes de la región. Del total de participantes un 70% se identificaron con el género femenino y un 30% con el masculino.

A continuación, se presenta un fragmento de lo expuesto por el Intendente Christian Di Candia en la publicación realizada por la IM, que recoge la experiencia de “Mañana Labs”.

“Aún en pleno siglo XXI, la política continúa debatiéndose entre varios modelos: uno tecnicista, que sigue entendiendo que el hacer político es cosa de especialistas, y otro –que hemos pregonado desde este gobierno– que cree firmemente que la política es una construcción, que sí se puede encontrar conocimiento e impulso en el saber técnico, pero que las transformaciones culturales y los cambios profundos no se alcanzan de otra manera que colectivamente”. (MVDLab 2019, p.7)

A través de este discurso identificamos una clara intención por crear una ciudad abierta, al tiempo que la política es concebida como una construcción colectiva. Podemos ver además la distinción entre la mirada institucional y la mirada ciudadana, refiriéndose a esta última como una mirada despojada de institucionalismo en contraposición a la mirada desde adentro, sesgada, para la que se utiliza la metáfora de “la mirada de escritorio”.

Esta metáfora también es compartida por quienes participan y hacen uso de estas herramientas como podemos ver en el fragmento de una de las entrevistas realizadas:

“Me parece super interesante los procesos que se dan. Conocer también otras personas, que están como en la misma sintonía que vos capaz (pausa) yo creo que está buenísimo, es como muy rico. Y yo creo que a veces los gobiernos no tienen el tiempo para ver realmente cuáles son los problemas de la ciudadanía. No sé si el tiempo, o no se dan cuenta, o también gobernar desde un escritorio no es fácil. Me parece como que esa articulación está buena (pausa) no sé, creo que es importante. Y también creo que habría que trabajar en eso, de que sea algo como a futuro, que si los gobiernos cambian, que estas cosas se sigan desarrollando, porque me parece como que la riqueza está ahí en lo colaborativo”. (Entrevista participante 4 MVDLab).

En la mencionada publicación denominada *Mañana Labs: La ciudad como construcción colectiva*, encontramos en las palabras del Director de la Asesoría de Desarrollo Municipal y Participación, más evidencias de la apuesta institucional por generar gobernanza inteligente y abrir la ciudad.

El Director menciona la “participación ciudadana comprometida”, como el camino tomado por la Administración, donde se busca el protagonismo de la ciudadanía y “que deje ser pasiva o mera receptora de las políticas públicas”. (p.9)

Plantea además que: “Los Mañana Labs son un claro ejemplo de coparticipación, innovación y pensar la ciudad. MVDLab nace siendo capaz de apostar hacia una cultura de participación, soñando así un Montevideo mucho mejor”. (p.10)

Podemos ver reflejado aquí otro indicio del corrimiento de la innovación hacia la esfera pública (Rennó 2016). Por otro lado, a partir de las entrevistas realizadas a los participantes de estos espacios podemos ver que se percibe como una herramienta innovadora.

“Yo pensaba ahora que también es como un espacio de participación ciudadana que por lo menos propone algo diferente a lo que yo al menos conocía que eran los... (piensa) el presupuesto participativo. Que es como un momento de uno, que tiene una injerencia medio que semidirecta sobre algo que se va a hacer como ciudadano, ¿no? Entonces esto por lo menos tiene como un intento de acercar o de poner una plataforma para que la ciudadanía, proponga, proyecte y maquete una idea, un prototipo de algo, un proyecto, un objeto. Eso me parece que está bueno, la intención es interesante y es positiva, y es algo para mi nuevo”. (Entrevista participante 3 MVDLab).

En resumen, podemos decir que este APC se alinea con el concepto de ciudad abierta de Sennett y que esto se ve reflejado, tanto desde el discurso institucional, como en la percepción de quienes hacen uso de estos espacios de participación ciudadana.

4.3.3 Plataforma de participación virtual: Montevideo Decide

La plataforma Montevideo Decide se enmarca dentro de los seis objetivos estratégicos planteados por la IM para el período 2015-2020. Particularmente al objetivo IM5 que se refiere a “Potenciar el relacionamiento con la ciudadanía y la participación”.

El proyecto surge en 2017, como producto de la firma de un convenio de Cooperación entre Madrid y Montevideo, para adaptar el uso de la plataforma Madrid Decide a nuestra ciudad. En el mismo año, Montevideo pasó a formar parte de Consul, la red que nuclea a las ciudades más abiertas a la participación a nivel mundial.

“El Intendente de ese entonces, Daniel Martínez, firmó un protocolo con la Alcaldesa de Madrid. El cual también firmaron otras ciudades y nos sumamos a esa red que se llama Consul. Que la integran más de 30 países actualmente, muchas ciudades de Europa, América también. Que bueno, eso lo que nos permite es también formar parte de una comunidad de las

ciudades más abiertas a la participación”. (Entrevista informante calificado 2 Montevideo Decide).

Mediante información primaria recabada a través de la entrevista a informantes calificados con respecto a la plataforma Montevideo Decide, podemos decir además que esta surge como resultado de la intención por explorar nuevas formas de participación mediante el uso de las TIC, lo que implica una apuesta por la e-participación.

“Montevideo Decide surge en el programa de gobierno, estaba ya estipulado de que se iba a buscar en la parte de descentralización explorar en una nueva forma de participación viendo el tema de TIC”. (Entrevista informante calificado 1 Montevideo Decide)

La IM define Montevideo Decide como la primera plataforma de participación ciudadana directa en Uruguay donde la ciudadanía opina, debate, propone e incide en las acciones que lleva adelante la Intendencia.

Por todo lo antes expuesto, podemos decir que este APC busca explorar nuevos espacios para captar otros públicos y abrir la ciudad a las ideas e innovación. Siendo una herramienta que también se alinea con el concepto de ciudad abierta de Sennett.

De acuerdo con la clasificación que este autor establece para las *redes urbanas*, podríamos decir que la plataforma representa una red urbana abierta. Es decir, su acceso es abierto a todo público, no existen restricciones a priori para la participación.

Sin embargo, para participar es necesario estar registrado como usuario. La plataforma establece dos niveles de usuario en función de cómo se realice el registro. Por un lado, encontramos los usuarios Nivel 1, que son quienes acceden usando el usuario de alguna red social que puede ser Twitter, Facebook o Google. Estos usuarios pueden presentar ideas, pero no votar. Además, tienen que tener una cuenta de correo electrónico para verificar su registro.

Los usuarios Nivel 2, son quienes acceden a través de un usuario ID Uruguay, la plataforma para realizar todos los trámites del Estado. Esto los habilita a participar de todos los módulos, en donde se destaca la posibilidad de apoyar y crear Ideas.

Sin bien, podríamos clasificarla como una *red urbana abierta*, es pertinente destacar que por tratarse de una herramienta de e-participación, requiere de determinados usos y habilidades digitales por parte de la población.

“En el aspecto tecnológico puede haber alguna barrera, ya te digo, los que estamos más duchos con la tecnología y los que no. Y bueno, obviamente el tema socio económico de quién tiene acceso a internet, a una computadora y eso (pausa) que yo creo que hoy en día es cada vez más, porque lo podés hacer desde el celular y bueno, no sé, me atrevo a decir que casi toda la población tiene celular, tiene internet en el celular. No es algo que nos separe tanto en términos económicos pero bueno (pausa) sí, ese factor siempre está”. (Entrevista participante Montevideo Decide)

Como veíamos en el marco conceptual la brecha digital posee tres dimensiones, una de las cuales hace referencia directamente a la participación, donde se espera que los recursos aportados por las TIC contribuyan a democratizar la misma (Druetta 2002). Además, como herramienta articuladora sería esperable que ayuden a fomentar la innovación inclusiva y contribuir a disminuir las desigualdades sociales (Alvarado 2017).

Por esta razón resulta pertinente conocer las características sociodemográficas de los actores que hacen uso de estas herramientas, para poder evaluar si representan una herramienta de democratización urbana que fomenta la innovación inclusiva, o por el contrario la brecha digital influye en que su uso se concentre en determinados sectores de la población.

En función de que no fue posible acceder a datos sociodemográficos de los participantes de Montevideo Decide, no es posible responder a este planteo. Sin embargo, resulta pertinente observar algunos datos referidos a la e-participación en Montevideo, que se presentan en el siguiente capítulo, para poder tener una aproximación a los agentes que hacen uso de este tipo de herramientas.

4.4.1. El ejercicio del derecho a la ciudad y la e-participación en Montevideo Inteligente

Este apartado se propone responder al cuarto objetivo específico planteado, relacionado con identificar las variables vinculadas al ejercicio del derecho a la ciudad a través de la e-participación.

Como mencionamos anteriormente, no fue posible acceder a datos sociodemográficos que nos permitan caracterizar y ahondar en las características de los participantes que hacen uso de Montevideo Decide.

Por tal motivo y como forma de contextualizar sobre los actores que hacen uso de este tipo de herramientas, a nivel más general, utilizamos la Base de Datos de la EUTIC versión 2019. La misma constituye la cuarta investigación estadística específica a nivel oficial para conocer la realidad del acceso y uso de las TIC en Uruguay.

El procesamiento de los datos secundarios lo realizamos mediante el software SPSS y debido a que la encuesta se aplica a nivel país, realizamos la segmentación de la base, de forma de trabajar solamente con los casos de Montevideo.

Para el análisis, nos centramos en dos variables de relevancia relacionadas con la e-participación y la temática abordada por esta investigación. Por un lado la “Participación, votación o firma en campañas o votaciones en Internet que definen aspectos políticos o sociales” (Variable C17.5), donde se da como ejemplo al encuestado presupuestos participativos y campañas de recolección de firmas sobre temáticas sociales.

Y por el otro, seleccionamos la variable vinculada con la e-participación en el Estado, donde se le preguntaba si “En los últimos 3 meses votó y/o participó en una encuesta en línea en sitio web del Estado? (Ej: presupuestos participativos)” (Variable C22.a.9).

Es importante aclarar que las mismas se incorporaron al relevamiento en la versión 2019 de la EUTIC, por lo que no fue posible hacer un análisis comparativo con los datos recabados en años anteriores.

A través del procesamiento de la base de datos, cruzamos las variables mencionadas con algunas sociodemográficas relevantes para el análisis como nivel educativo, quintil de ingreso, sexo y edad de los encuestados.

En las tablas cruzadas realizadas, disponibles para su consulta en anexo 4, se pueden observar algunos hallazgos interesantes. En primer lugar, observamos que el rango de edad donde se concentran quienes participaron en los últimos 3 meses en campañas o votaciones por internet, es el de 30 a 49 años de edad (34%), seguido por el rango de 18 a 29 años (27%), siendo los que menos participan los mayores de 65 años (8%).

Esta relación con respecto a la edad se mantiene para quienes votan o participan en encuestas del Estado. En este caso, aumenta el porcentaje de quienes tienen entre 30 a 49 años pasando a representar un 47%, el rango de 18 a 29 años se mantiene casi igual (26%) y el de mayores de 65 años desciende a 6%.

En lo que tiene que ver con quintiles de ingreso, para la primera variable quienes más participan son los que pertenecen al quintil 5 y para la segunda, es decir quienes tienen más interacción con el Estado, pasan a ser los del quintil 4, con un 35% en ambos casos.

Cuando observamos la variable sexo vemos que quienes se identifican con el género femenino son quienes más participan, con un 67% y 61%, para las dos variables de participación analizadas.

Por último, en lo que tiene que ver con el nivel educativo alcanzado, quienes más participan de ambos tipos de consultas ciudadanas son los que declararon tener “Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta”, con un 34% para la primera variable y un 37% para encuestas del Estado.

La mayor diferencia entre ambos tipos de participación se observa para las consultas del Estado, ya que aumenta el número de participantes con “Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto” en 9 puntos porcentuales. Y, por el contrario, disminuye en 13 puntos porcentuales quienes tienen “Terciaria Universitaria completa”, pasando de 22% a 9%.

Finalmente realizamos la siguiente matriz de correlación, donde observamos que tanto la “Participación, votación o firma en campañas o votaciones en Internet que definen aspectos políticos o sociales” como la participación en consultas por parte del Estado, están más correlacionadas con la edad que con el resto de las variables sociodemográficas analizadas, si bien se trata de una correlación moderada.

Tabla 1. Tabla de correlaciones.

Tabla de Correlaciones							
		C17.5	C22.a.9	Quintil de ingreso	Nivel educativo alcanzado	Edad	Sexo
C17.5	Correlación de Pearson	1	,998**	-,030**	-,017**	,048**	,010**
	Sig. (bilateral)		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000
C22.a.9	Correlación de Pearson	,998**	1	-,023**	-,009**	,047**	,011**
	Sig. (bilateral)	0,000		0,000	0,000	0,000	0,000
Quintil de ingreso	Correlación de Pearson	-,030**	-,023**	1	,466**	,259**	-,035**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000		0,000	0,000	0,000
Nivel educativo alcanzado	Correlación de Pearson	-,017**	-,009**	,466**	1	-,056**	,008**
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000		0,000	0,000
Edad_recod	Correlación de	,048**	,047**	,259**	-,056**	1	,117**

	Pearson						
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000		0,000
Sexo	Correlación de Pearson	,010**	,011**	-,035**	,008**	,117**	1
	Sig. (bilateral)	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	
** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).							

Fuente: Elaboración propia en base a datos EUTIC 2019.

En suma, a través de los datos de EUTIC analizados podemos decir que las variables que más influyen en la e-participación en Montevideo son la edad y el género. Si bien a partir de estos datos no podemos realizar inferencias sobre los usuarios de Montevideo Decide, por no tratarse de información sobre el uso específico de la plataforma, sí nos permiten aproximarnos y contextualizar el fenómeno de la participación mediada por TIC en nuestro país.

4.4.2. E-participación vs. laboratorio ciudadano

De acuerdo a los datos publicados sobre los participantes del primer laboratorio ciudadano llevado a cabo en Montevideo en el año 2019, podemos ver que el 70% se identifican con el género femenino y 30% con el masculino.

Si comparamos estos resultados con los arrojados tras el procesamiento de los datos de EUTIC 2019, observamos que la diferencia se mantiene casi en las mismas proporciones para ambos espacios de participación.

Para la e-participación en Montevideo, ese porcentaje corresponde a un 64% en promedio, mientras que en el laboratorio ciudadano es de un 70%, siendo para ambos casos quienes se identifican con el género femenino, quienes más participan.

En cuanto a la edad, la otra variable que identificamos con mayor incidencia en el hecho de participar o no, podemos decir que se repite la misma tendencia.

A partir de los datos de EUTIC vemos que los mayores de 65 años son quienes menos participan de forma virtual. Si bien no tenemos datos sociodemográficos de los participantes de MVDLab, si tomamos como evidencia la memoria de Mañana Labs y las fotografías publicadas, se observa que la variable edad afecta casi por igual ambos espacios de participación, al igual que el género.

Por otro lado, a través de los testimonios recogidos en las entrevistas podemos ver más indicios de estos hallazgos relacionados tanto con la variable edad, como con la brecha digital.

“Yo siento que es enriquecedor, porque yo no estuve con las personas, o sea, con estas señoras que eran bastante mayores puntualmente, pero si vi que era, desde lejos ¿no?, vi que era como otra movida, era otra cosa. Porque entre los jóvenes y ellas, o sea, ellas trajeron un proyecto que era el de (pausa) hacer patrimonio el edificio del Mercado Modelo, hacer un museo (pausa) y poner un montón de cosas. Re lindo, pero claro, ellas son de una escuela mucho más (pausa) o sea, mucho más clásica, no había internet. Entonces quizás para ellas el tema de no sé (pausa) los mails, el WhatsApp, es otra cosa. También eran mucho más reservadas en el momento de hablar quizás ¿no? Como mucho más serias. Lo veían todo como un trabajo formal. Como se vestían (piensa) todo, todo era completamente distinto. Pero siento que ellas pudieron llevarse otras cosas de toda esa gente joven”. (Entrevista participante 1 MVDLab)

En resumen, como mencionamos antes, si bien los datos no refieren al uso de la misma herramienta ni APC, resulta llamativo que en una instancia presencial como lo son los laboratorios ciudadanos, se mantenga la misma proporción de participación entre hombres y mujeres que en la e-participación. Lo mismo observamos para la variable edad, donde parece mantenerse la misma relación para ambos espacios de participación. Esto vuelve a poner de manifiesto, la relevancia de contar con datos sociodemográficos sobre los usuarios y usuarias de Montevideo Decide, y poder determinar si existen barreras que impidan alcanzar una innovación inclusiva a través de estas herramientas.

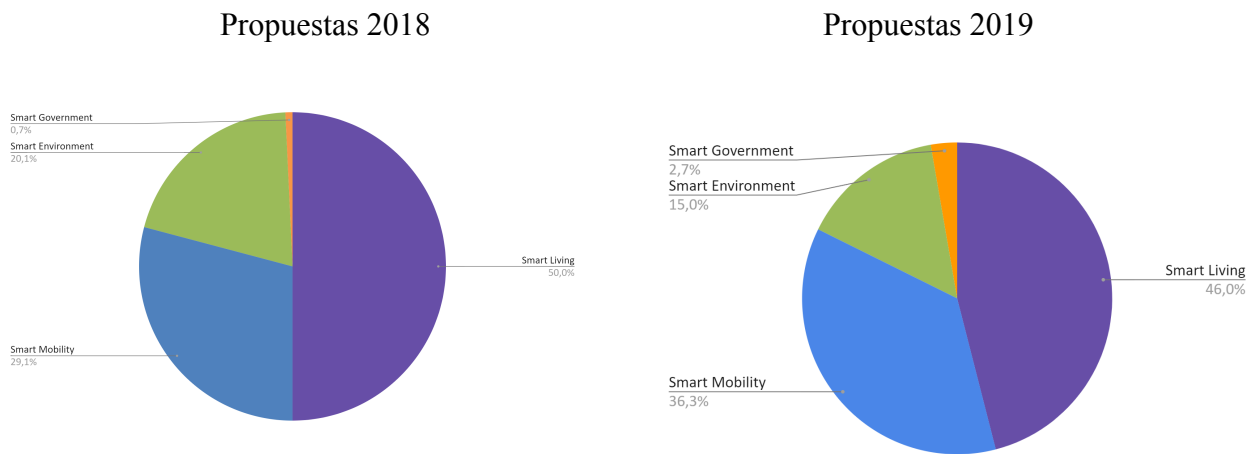
4.5 Propuestas de la ciudadanía para reconstruir ciudad

En este apartado final del análisis buscamos conocer los intereses de los actores que ejercen el derecho a la ciudad a través de las herramientas que Montevideo Inteligente pone a disposición de la ciudadanía.

Para cumplir con este objetivo analizamos el contenido de las propuestas que hacen los ciudadanos para reconfigurar el espacio público de Montevideo, a través del uso de estas plataformas o espacios mediados por TIC e innovación.

En primer lugar, clasificamos las 822 propuestas realizadas en Montevideo Decide durante 2018 y 2019, en función de las dimensiones de la SC. En 2018 se presentaron un total de 258 propuestas, mientras que en 2019 fueron un total de 564, lo que representa más del doble que el año anterior, lo que nos muestra un crecimiento en el uso de la herramienta por parte de la ciudadanía.

Gráfico 5. Clasificación de propuestas Montevideo Decide 2018-2019.



Fuente: elaboración propia en base a las propuestas realizadas en Montevideo Decide (2018-2019).

A partir de la clasificación realizada podemos ver que para ambos años el mayor porcentaje de propuestas se relaciona con el acceso a servicios públicos, la infraestructura técnica y social, la seguridad y oferta cultural (Smart Living).

Seguida a esta dimensión encontramos las propuestas relacionadas a la movilidad (Smart Mobility) y las acciones que apuntan al desarrollo sostenible a través de la educación y concientización medioambiental (Smart Environment).

A continuación, podemos ver como esta segmentación por tipo de intereses de quienes ejercen el derecho a la ciudad a través de la plataforma Montevideo Decide también se desprende de la información recabada mediante la entrevista realizada a informantes calificados:

“Los públicos se adaptaron ahora a trabajar con intereses, o sea las ideas llegan por los intereses que hay en las personas. Es eso y están bien marcados los intereses, son movilidad, medio ambiente, animales, o sea bienestar animal, deportes y eso, son básicamente los 4 temas que tienen la mayoría de las ideas propuestas. Entonces, los públicos están bien diferenciados, bien marcados bajo esos intereses (pausa) o sea jóvenes y ahí van por esos intereses..” (Entrevista a informante calificado 2 Montevideo Decide).

Por otro lado, para profundizar en el análisis de contenido de las propuestas, utilizamos el criterio de codificación de Laurence Bardin (1996), haciendo una distinción entre las categorías de las palabras más utilizadas en su redacción.

A partir de la utilización de estos criterios y de las frecuencias obtenidas mediante el uso de Atlas.ti. obtuvimos las siguientes tablas comparativas, donde se muestran los 10 tipos de palabras más utilizadas.

Tabla 2. Categorización de palabras más utilizadas en propuestas Montevideo Decide 2018-2019.

PROPUESTAS 2018				PROPUESTAS 2019			
	Tipo de palabra	Fr	%		Tipo de palabra	Fr	%
montevideo	SUSTANTIVO	42	2,33%	idea	SUSTANTIVO	54	1,60%
ciudad	SUSTANTIVO	31	1,72%	calle	SUSTANTIVO	49	1,46%
idea	SUSTANTIVO	28	1,55%	ciudad	SUSTANTIVO	48	1,43%
espacio	SUSTANTIVO	23	1,28%	montevideo	SUSTANTIVO	46	1,37%
rambla	SUSTANTIVO	18	1,00%	zona	SUSTANTIVO	41	1,22%
calle	SUSTANTIVO	16	0,89%	calles	SUSTANTIVO	33	0,98%
centro	SUSTANTIVO	13	0,72%	parque	SUSTANTIVO	33	0,98%
plaza	SUSTANTIVO	13	0,72%	espacio	SUSTANTIVO	32	0,95%
basura	SUSTANTIVO	12	0,67%	rambla	SUSTANTIVO	31	0,92%
diseño	SUSTANTIVO	12	0,67%	ómnibus	SUSTANTIVO	27	0,80%
	Tipo de palabra	Fr	%		Tipo de palabra	Fr	%
hay	VERBO	18	1,00%	es	VERBO	109	3,24%
crear	VERBO	12	0,67%	crear	VERBO	38	1,13%
hacer	VERBO	9	0,50%	hacer	VERBO	27	0,80%
hace	VERBO	7	0,39%	uso	VERBO	23	0,68%
uso	VERBO	9	0,50%	generar	VERBO	22	0,65%
puedan	VERBO	8	0,44%	hay	VERBO	19	0,56%
puede	VERBO	7	0,39%	colocar	VERBO	18	0,53%
sea	VERBO	8	0,44%	sea	VERBO	18	0,53%
colocar	VERBO	7	0,39%	mejorar	VERBO	17	0,51%
promover	VERBO	6	0,33%	ser	VERBO	17	0,51%

Fuente: Elaboración propia en base a propuestas Montevideo Decide 2018-2019.

A partir de este análisis observamos que los sustantivos más utilizados y que se mantienen para ambos años son: Montevideo, ciudad, idea, rambla, calle y plaza/parque.

Por otro lado, podemos ver como dentro de los verbos empleados se destacan para ambos años *crear* y *hacer*. Esto se relaciona con la idea de Sennett (2018) en cuanto a la concepción de ciudad abierta y la idea de crear/hacer derivado del habitar.

En cuanto a MVDLab, las propuestas se enmarcaron dentro de 4 grandes ejes temáticos definidos por la institución. Estas fueron “ciudad cuidados” (demografía, economía, equidad), “ciudad clima” (feminismos, resiliencia, ambiente), “ciudad mestiza” (migración, turismo, conocimiento, colonialismos), “ciudad diversa” (género, media, democracia).

Podemos decir que, si bien ambos espacios intentan ser una herramienta para incidir en el diseño de políticas urbanas y de generar una ciudad más pensada en los ciudadanos, el ejercicio del derecho a la ciudad a través de las herramientas virtuales busca incidir en cuestiones más de infraestructura y servicios, mientras en el espacio presencial se trabaja en buscar soluciones a temáticas con mayor impacto social.

Conclusiones

A través de esta investigación nos propusimos como principal objetivo, describir las acciones y nuevos ámbitos de participación ciudadana institucionalizados, creados por la Intendencia de Montevideo entre 2016 y 2019, en el marco de la implementación del modelo de ciudad inteligente.

En procura de cumplir con este objetivo general y de responder a las preguntas e hipótesis que guiaron la investigación, nos centramos en dar respuesta a los objetivos específicos planteados. A continuación, se resumen los principales hallazgos que se desprenden del análisis.

Con respecto a la primera hipótesis, podemos decir que Montevideo se ha consolidado como una ciudad inteligente entre 2016 y 2019. Al igual que en las principales ciudades del mundo, los desafíos que se presentan son cada vez más complejos, por lo que los gobiernos buscan hacer frente a estas problemáticas a través del uso extensivo de las TIC en la gestión urbana.

En este sentido, identificamos en septiembre de 2016 la institucionalización del concepto en nuestro país, con la creación del Departamento de Desarrollo Sostenible e Inteligente dentro del Gobierno Departamental de Montevideo.

En respuesta al primer objetivo específico planteado podemos concluir que las primeras acciones que se mencionan en torno al modelo de SC tienen que ver con la aplicación de tecnología para una movilidad más eficiente, sensores urbanos para monitoreo de la calidad del aire, contenedores e iluminación, puntos de wifi en espacios públicos y videovigilancia.

Podemos decir entonces que las primeras señales de Montevideo Inteligente se relacionan con lo que se denomina “internet de las cosas”, elemento esencial de toda SC. Las acciones identificadas se concentran en aspectos relacionados con Smart Mobility, Smart Environment y Smart Living.

En cuanto a las diferentes dimensiones de Montevideo como SC, tomadas en cuenta para el cálculo del Índice Cities in Motion, se destaca la evolución que logra en Medio Ambiente o Smart Environment, pasando de ocupar el puesto 90 en 2016, a ocupar el puesto número 4 en 2019.

Este hecho la ubica entre las 10 ciudades con mejor desempeño en materia medioambiental a nivel mundial, de un total de 171 ciudades que componen el ranking, lo que favorece a que en 2019 sea destacada como una de las ciudades con un alto potencial y una evolución positiva acelerada.

Las otras dimensiones que mejoraron su posición en el ranking internacional y que suponen un aumento o mejora en las acciones implementadas fueron Tecnología, Planificación urbana, Movilidad y Transporte, Economía y Capital Humano.

En síntesis, podemos decir que Montevideo Inteligente se ha consolidado como SC, posicionándose a nivel regional y mundial como una ciudad con un alto potencial de crecimiento. Además, si observamos su evolución en el Ranking Mundial ICIM entre 2016-2019, identificamos que la tendencia es a seguir ganando posiciones y mejorar los indicadores tomados para la medición.

A través del segundo objetivo específico, nos propusimos identificar los atributos asociados al concepto de marca ciudad. En este sentido, a través del análisis de contenido del discurso que circula en la prensa y en portales institucionales, identificamos los siguientes conceptos emergentes asociados a la marca ciudad para Montevideo Inteligente: ciudad innovadora, ciudad resiliente, ciudad global, ciudad dinámica, ciudad wifi, ciudad sostenible, ciudad digital y ciudad inteligente.

Por lo tanto, podríamos decir que estos son los atributos que forman parte del capital simbólico de Montevideo Inteligente, lo que responde a un proceso de mercantilización de la ciudad que comienza con el uso de ciertas etiquetas y luego se ve reflejado en los rankings y ferias del mundo (Mendes 2020).

Otro aspecto que nos propusimos mediante la primera hipótesis planteada, fue identificar el tipo de modelo aplicado en Montevideo, en función de la clasificación de Sennett (2018) de ciudades inteligentes abiertas o cerradas.

En este sentido, si bien pudimos identificar a través del análisis de documentos, ciertas acciones implementadas asociadas a la idea de “control inteligente” y el uso de sensores para recabar información, que se corresponden con la idea de ciudad cerrada, encontramos mayores indicios sobre los nuevos espacios de participación ciudadana o *redes urbanas abiertas* que pretenden abrir la ciudad (Sennett 2018).

En este marco y respondiendo al tercer objetivo específico planteado, identificamos Montevideo Decide y MVDLab, como dos espacios creados bajo la implementación del modelo de SC en nuestra ciudad, con el claro objetivo de potenciar el relacionamiento con la ciudadanía y fomentar la participación.

A partir del análisis realizado podemos decir que ambos espacios se alinean con el concepto de ciudad abierta de Sennett y esto se ve reflejado, tanto desde el discurso institucional, como desde la percepción de quienes hacen uso de estos ámbitos de participación ciudadana.

También pueden ser clasificados como una *red urbana abierta* (Sennett, 2018), ya que son abiertos a la participación de toda la ciudadanía y no presentan a priori barreras para la participación.

Sin embargo, es pertinente destacar, que MVD Decide por tratarse de una herramienta de e-participación, requiere para su uso determinadas habilidades digitales por parte de la población. Por lo tanto, consideramos importante profundizar en futuras investigaciones cómo afecta la brecha digital en este sentido, ya que este fenómeno no se reduce solo al acceso, sino que implica la apropiación y uso de las TIC (Rivoir, 2014).

Desde una mirada de los conceptos de Sennett (2018) podemos decir que la IM adopta un papel de coordinación, más que de prescripción, con respecto a la información. De acuerdo con el autor, este tipo de ciudades ayudan a que exista una “ciudadanía más inteligente”, a diferencia de las ciudades cerradas que “entontecen” a las personas a través de una política de control que busca prescribir cómo deben vivir. Este énfasis en papel del ciudadano a su vez se corresponde con el modelo de Wise City o “ciudad sabia”, donde se enfatiza la interrelación entre la ciudadanía y el espacio (Arnáiz 2017).

En síntesis, con respecto a la primera hipótesis, podemos decir que es válida ya que Montevideo se ha posicionado como una ciudad inteligente y abierta entre 2016 y 2019, ya que no solamente se busca recabar información de forma involuntaria por parte de la población, sino que existen espacios abiertos al diálogo entre el gobierno y la ciudadanía, para que estos últimos puedan incidir en menor o mayor medida en el diseño de la ciudad.

En cuanto a la segunda hipótesis planteada, sobre la universalización y democratización del derecho a la ciudad mediado por TIC en Montevideo Inteligente, dado que no contamos con datos estadísticamente significativos sobre quienes hacen uso de la plataforma Montevideo Decide, no podemos confirmar ni negar la validez de la misma.

Sin embargo, resulta pertinente destacar los principales hallazgos que se desprenden del análisis de datos secundarios y documentos con respecto a la participación, que responden al cuarto y quinto objetivo específico planteado.

Con respecto al cuarto objetivo, buscamos identificar las variables vinculadas al ejercicio del derecho a la ciudad a través de la e-participación, a partir del procesamiento de la base de datos de la EUTIC 2019.

Este análisis arrojó como resultado que las variables que más influyen en la e-participación en Montevideo son la edad y el género, siendo esta última la de mayor influencia, ya que el 64% de quienes participan en encuestas del estado o campañas en internet, se identifican con el género femenino.

Si bien estos datos no nos permiten realizar inferencias con respecto a los usuarios de Montevideo Decide, por no tratarse de información sobre el uso específico de la plataforma, sí nos sirven para aproximarnos y contextualizar el fenómeno de la participación mediada por TIC en nuestro país.

Por otro lado, a partir de los datos de los participantes del primer laboratorio ciudadano llevado a cabo en Montevideo en el año 2019, podemos ver que el 70% se identifican con el género femenino y 30% con el masculino. Por lo tanto, resulta llamativo que en la modalidad presencial de participación, se mantenga la misma proporción de hombres y mujeres, que en el espacio virtual de la ciudad.

Esto también lo observamos para la variable edad, donde parece mantenerse la misma relación, lo que vuelve a poner de manifiesto, la relevancia de contar con datos

sociodemográficos sobre los usuarios y usuarias de Montevideo Decide, que contribuya al abordaje “multidimensional” de la problemática de la brecha digital, ya que es necesario tomar en cuenta otras variables relacionadas con aspectos educativos y culturales, y no solo con el acceso a las tecnologías (Rivoir, 2009).

Por último, en relación al quinto objetivo específico planteado, en cuanto a los intereses de los actores que ejercen el derecho a la ciudad a través de las herramientas que Montevideo Inteligente pone a disposición de la ciudadanía, podemos decir que existen algunas diferencias entre los dos APC en cuestión.

Por una parte, en MVD Lab identificamos 4 grandes ejes temáticos definidos por la institución. Estos fueron “ciudad cuidados” (demografía, economía, equidad), “ciudad clima” (feminismos, resiliencia, ambiente), “ciudad mestiza” (migración, turismo, conocimiento, colonialismos), “ciudad diversa” (género, media, democracia). Por lo que las motivaciones e intereses de los participantes se enmarcan bajo estos ejes temáticos.

En cuanto a los usuarios y usuarias de Montevideo Decide identificamos que los sustantivos más utilizados y que se mantienen para ambos años son: Montevideo, ciudad, idea, rambla, calle y plaza/parque. Esto nos habla de intereses más asociados a la infraestructura, servicios y espacio público de la ciudad.

Por otro lado, podemos ver como dentro de los verbos empleados se destacan para ambos años *crear* y *hacer*. Esto se relaciona con la idea de Sennett (2018) en cuanto a la concepción de ciudad abierta y la idea de crear/hacer derivado del habitar.

En síntesis, dado el posicionamiento e importancia que ha ganado en Montevideo el modelo de SC y que la tendencia es a que se siga desarrollando, resulta pertinente profundizar en futuras investigaciones sobre el acceso y uso que hace la ciudadanía de las herramientas de participación mediadas por TIC y cómo afecta la brecha digital en este sentido.

Dejamos planteada por lo tanto la relevancia de generar conocimiento empírico sobre esta temática en nuestro país, dado el reto que enfrentan las ciudades inteligentes principalmente en Latinoamérica, en cuanto a garantizar procesos de innovación inclusiva (Alvarado 2017), que contribuyan a la reducción de las desigualdades y la inclusión social.

Bibliografía

AGESIC, 2017. [1er. Relevamiento Nacional de ámbitos de Participación Ciudadana Institucionalizada Informe resultados preliminares](#)

AGESIC, 2017. [Benchmarking Report Identificación de Indicadores Nacionales sobre Ámbitos de Participación Ciudadana institucionalizada en el Uruguay 2017](#)

Arnáiz, S. M. (2017) Smart City vs. Wise City. En torno a la ciudad y las nuevas tecnologías: el caso de Barcelona, <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clar/article/view/2540/2104>

Alvarado López, Raúl Arturo. (2018). Ciudad inteligente y sostenible: hacia un modelo de innovación inclusiva. PAAKAT: revista de tecnología y sociedad, 7(13), 00002. Epub 01 de febrero de 2018. Recuperado en <https://dx.doi.org/10.32870/pk.a7n13.299>

Bardin, L. Análisis de contenido. Akal. 1996 2ª e.

Castells, M. (1979) La ideología urbana. En Susser (ed) La sociología urbana de Manuel Castells. Alianza ensayo, 2001, Madrid. Páginas 55 a 98.

Castells, M. (1989) La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional.

Castells, M., Tubella, I., & Sancho, T. (2007): *La transición a la sociedad red*.

Delgado Jiménez, Alexandra (2015). Del derecho a la ciudad al reto de la ciudad sostenible e inteligente: la ciudad sostenible al servicio del derecho a la ciudad y la ciudad inteligente al servicio de la ciudad sostenible. Revista de Derecho Urbanístico y Medio Ambiente.

Ferrández, R. (2006). Métodos de Investigación en Educación (Material docente). Castelló: Universitat Jaume I.

Harvey, D. (1977) Urbanismo y desigualdad social. Siglo XXI, México. Capítulo IV: Las teorías revolucionaria y contrarrevolucionaria en geografía y el problema de la formación de guetos.

Intendencia de Montevideo. La experiencia de Montevideo Decide. Construyendo la ciudad que queremos. 2019. Recuperado de <http://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/imlaexperienciademontevideod ecide1.pdf>

Intendencia de Montevideo. Memoria Descriptiva Departamento de Desarrollo Sostenible e Inteligente. 2015-2020. Recuperado de <https://montevideo.gub.uy/sites/default/files/biblioteca/memoriaejecutivads2020.pdf>

Intendencia de Montevideo. (31 de agosto de 2016). Montevideo sostenible e inteligente. Recuperado de <https://montevideo.gub.uy/institucional/noticias>

Intendencia de Montevideo, s.f. Recuperado de <https://montevideo.gub.uy/institucional/dependencias/montevideo-lab>

Johnson, B. y Onwuegbuzie, A. (2004, October). Mixed Methods Research: A Research Paradigm Whose Time Has Come [Los métodos de investigación mixtos: un paradigma de investigación cuyo tiempo ha llegado]. *Educational Researcher*, 33(7), 14-26. Recuperado de <http://edr.sagepub.com/cgi/content/abstract/33/7/14>

La República. (9 de abril de 2016). Necesitaba 16 votos; obtuvo 19 (17 del FA y 2 de la Concertación). Presupuesto de Montevideo prioriza limpieza, tránsito y ciudad inteligente. Recuperado de <https://www.republica.com.uy/presupuesto-de-montevideo/>

Mendes, T. 2020. Smart Cities: Solução para as cidades ou aprofundamento das desigualdades sociais? Recuperado de https://www.observatoriodasmetropoles.net.br/wp-content/uploads/2020/01/TD-011-2020_Teresa-Mendes_Final.pdf

Rennó, Raquel (2016). Smart cities e big data: o cidadão produtor de dados. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 6(2), 13-24. Recuperado de <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/renno>

Sennett, R. (2018) *Construir y habitar*.

Sikora-Fernández, D. (2017). Factores de desarrollo de las ciudades inteligentes. *Revista Universitaria de Geografía*. 26. 135-152. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/318662037_Factores_de_desarrollo_de_las_ciudades_inteligentes

Tironi Rodó, M. (2019). Experimentando con lo urbano: Políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación. *Athenea Digital. Revista De Pensamiento E Investigación Social*, 19(2), e-2366. Recuperado de <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.2366>

Uruguay Presidencia. (17 de octubre de 2016). La CUTI avanzó en posibles acuerdos con empresas chinas de tecnologías de la información. Recuperado de <https://www.presidencia.gub.uy/comunicacion/comunicacionnoticias/>

Valles, M. S. (2000): *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis Editorial.

Wampler, Brian (2007) *Participatory Budgeting in Brazil. Contestation, Cooperation, and Accountability*, State College: Penn State Press.

Anexos

Anexo 1 - Gráfica “Recuento de artículos de prensa publicados en medios nacionales durante 2016”

Anexo 2 - Corpus de noticias ciudad inteligente 2016

Anexo 3 - Tabla de co-ocurrencia de códigos “marca ciudad”

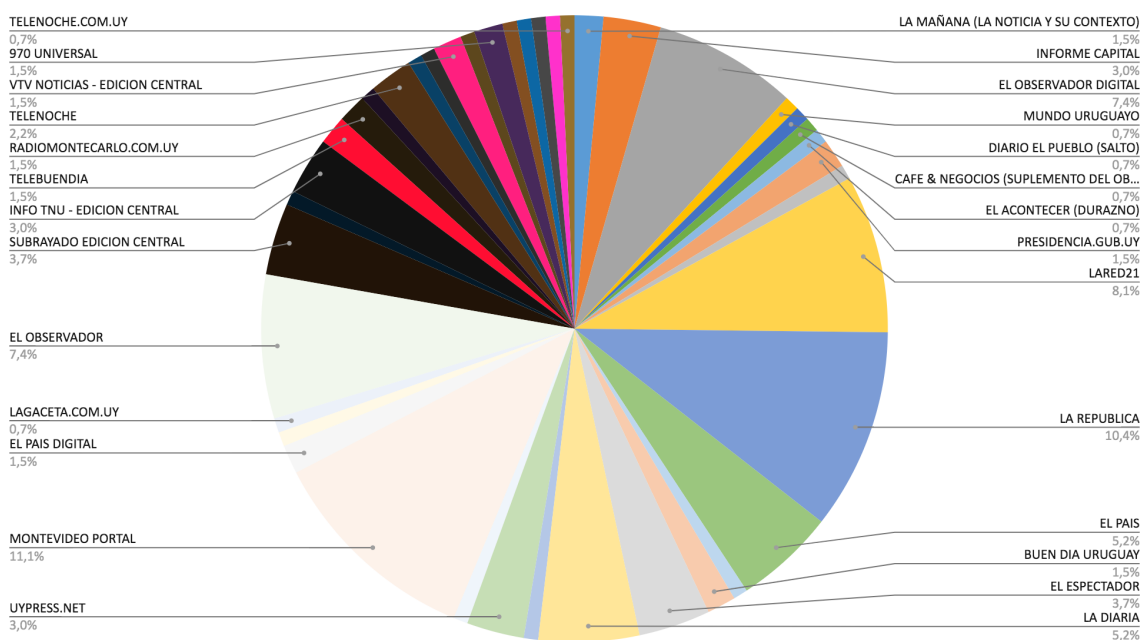
Anexo 4 - Tablas cruzadas EUTIC 2019

Anexo 5- Corpus de propuestas Montevideo Decide 2018

Anexo 6- Corpus de propuestas Montevideo Decide 2018

Anexo 1

Recuento de artículos de prensa publicados en medios nacionales durante 2016



Anexo 2 - [Corpus de noticias ciudad inteligente 2016](#)

Anexo 3 - Tabla de co-ocurrencia de códigos “marca ciudad”

Tabla de co-ocurrencia de conceptos asociados a la marca ciudad creada en Atlas.ti a partir del análisis de prensa y documentos.

	Ciudad global	Ciudad innovadora	Ciudad inteligente	Ciudad sostenible	Ciudad Wifi
Ciudad dinámica	n/a	1 - 0,14	n/a	n/a	n/a
Ciudad global		1 - 0,14	n/a	n/a	n/a
Ciudad innovadora	1 - 0,14		1 - 0,01	n/a	n/a
Ciudad inteligente	n/a	1 - 0,01		1 - 0,01	n/a
Ciudad sostenible	n/a	n/a	1 - 0,01		n/a
Ciudad Wifi	n/a	n/a	n/a	n/a	

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4 - Tablas cruzadas de elaboración propia en base a datos EUTIC 2019.

Módulo “ACTIVIDADES EN INTERNET RELACIONADAS CON LA COMUNICACIÓN Y PARTICIPACIÓN”

Tabla 1: Cruzamiento de variable C17.5 “Participó, votó o firmó en campañas o votaciones en Internet que definen aspectos políticos o sociales” y Edad recodificada, solo con los casos de Montevideo.

Pregunta textual: 17 En los últimos 3 meses ¿Qué actividades realizó en Internet relacionadas con la comunicación y participación en Internet?

17.5 ¿Participó, votó o firmó en campañas o votaciones en Internet que definen aspectos políticos o sociales? (Ej: presupuestos participativos, campañas de recolección de firmas sobre temáticas sociales)

Votación/firma en campañas en internet con aspectos políticos o sociales (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Edad	Menores de 18	9%	11%		10%
	18 a 29 años	27%	19%		20%
	30 a 49 años	34%	35%	33%	35%
	50 a 64 años	23%	23%	35%	23%
	Mayores de 65	8%	13%	32%	12%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 2: Variable C17.5 y Quintil de ingreso.

Votación/firma en campañas en internet con aspectos políticos o sociales (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Quintiles de ingreso	1	6%	18%	33%	17%
	2	15%	18%		18%
	3	19%	19%	35%	19%
	4	25%	21%	32%	22%
	5	35%	23%		25%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 3: Variable C17.5 y Nivel Educativo alcanzado.

Votación/firma en campañas en internet con aspectos políticos o sociales (Montevideo)					
Nivel educativo alcanzado		Sí	No	s/d	Total
	Sin instrucción o Primaria incompleta	2%	2%		2%
	Primaria completa o Ciclo Básico incompleto	8%	27%	68%	25%
	Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto	27%	31%		31%
	Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta	34%	23%		25%
	Terciaria no Universitaria completa	7%	3%		4%
	Terciaria Universitaria completa	22%	13%	32%	14%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 4: Variable C17.5 y Sexo

Votación/firma en campañas en internet con aspectos políticos o sociales (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Sexo	Hombre	39%	45%	33%	44%
	Mujer	61%	55%	67%	56%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 5:

Módulo “ACTIVIDADES QUE BRINDA EL ESTADO A TRAVÉS DE INTERNET”

Cruzamiento de variable C22.a.9 “Votó y/o participó en una encuesta en línea en sitio web del Estado” y Edad recodificada, solo con los casos de Montevideo.

22.a En los últimos 3 meses ¿Realizó alguna de las actividades que brinda el Estado a través de Internet?

22.a.9 Votó y/o participó en una encuesta en línea en sitio web del Estado? (Ej: presupuestos participativos)

Votación/participó en encuesta en los últimos 3 meses (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Edad	Menores de 18	6%	10%		10%
	18 a 29 años	26%	20%		20%
	30 a 49 años	47%	34%	33%	35%
	50 a 64 años	16%	23%	35%	23%
	Mayores de 65	6%	12%	32%	12%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 6: Variable C22.a.9 y Quintil de ingreso.

Votación/participó en encuesta en los últimos 3 meses (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Quintiles de ingreso	1	7%	17%	33%	17%
	2	13%	18%		18%
	3	22%	19%	35%	19%
	4	35%	21%	32%	22%
	5	22%	25%		25%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 7: Variable C22.a.9 y Nivel Educativo alcanzado

Votación/participó en encuesta en los últimos 3 meses (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Nivel educativo alcanzado	Sin instrucción o Primaria incompleta		2%		2%
	Primaria completa o Ciclo Básico incompleto	9%	25%	68%	25%
	Ciclo Básico completo o Segundo Ciclo incompleto	36%	30%		31%
	Segundo Ciclo completo o Terciaria incompleta	37%	24%		25%
	Terciaria no Universitaria completa	9%	4%		4%
	Terciaria Universitaria completa	9%	14%	32%	14%
	Total	100%	100%	100%	100%

Tabla 8: Variable C22.a.9 y Sexo

Votación/participó en encuesta en los últimos 3 meses (Montevideo)					
		Sí	No	s/d	Total
Sexo	Hombre	33%	44%	33%	44%
	Mujer	67%	56%	67%	56%
	Total	100%	100%	100%	100%

Anexo 5 - [Corpus de propuestas Montevideo Decide 2018](#)

Anexo 6 - [Corpus de propuestas Montevideo Decide 2019](#)
